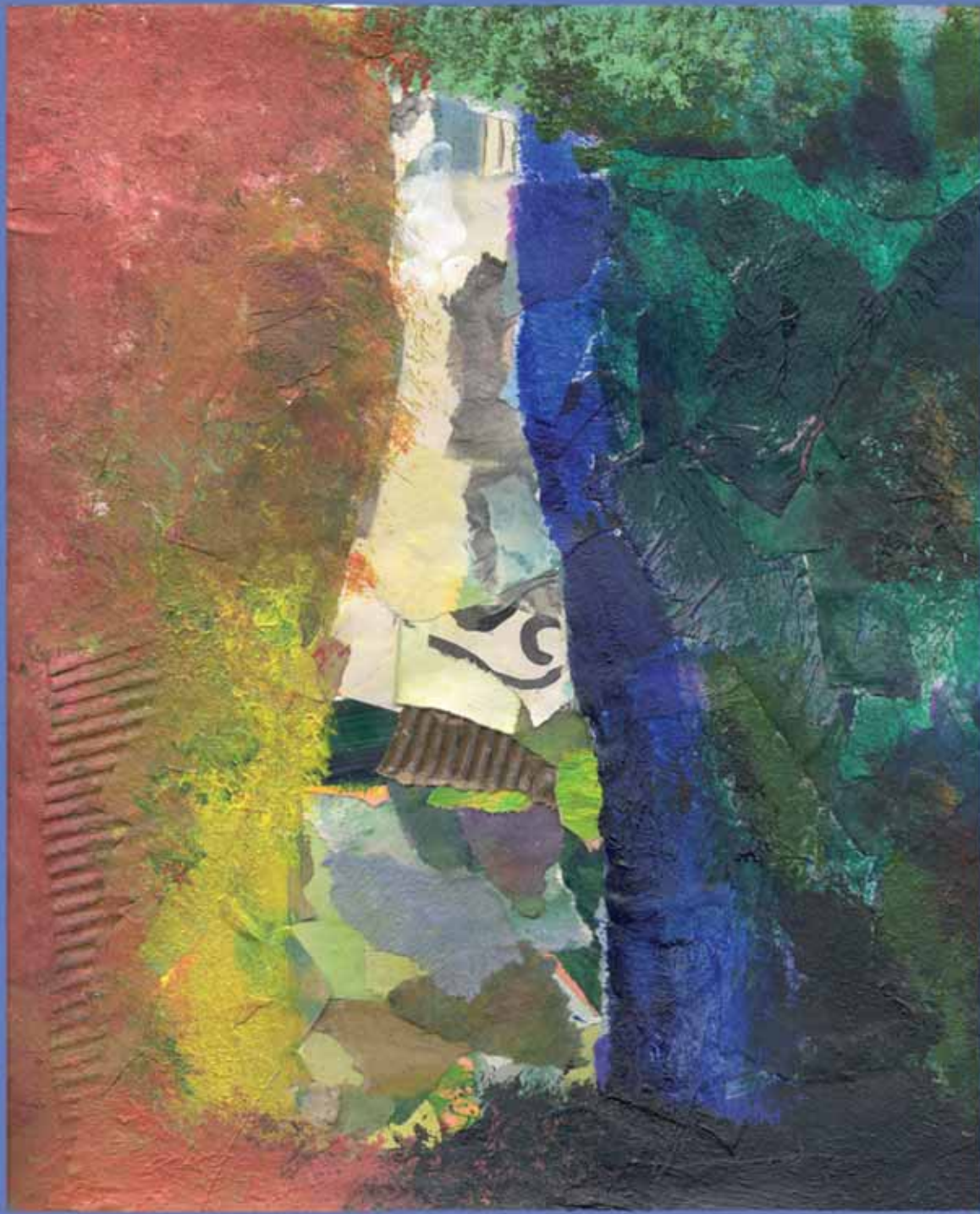


# GENERACIONS



5 Revista d'humanitats dels alumnes de Batxillerat



<b>Editorial</b> .....	5
------------------------	---

### **Elogies a l'art**

Luz y sombra, Joaquín Castellote.....	9
Destellos de la existencia, Ariana Palacio.....	11
L'apologia dels tacons, Carla Molins.....	14
Cuento 3, Alejandro Escoda.....	15
Noche otoñal, Eloi Babí.....	17
Los cuentos infantiles y del hogar, Paula Llinares.....	20
Bienvenidos al País de las Maravillas, Patricia Giral.....	23
La isla, Anna Framis.....	24
Cosas de la vida, Mireia Amat.....	25

### **Postals íntims**

A l'àvia, Berta Massaguer.....	28
Recordando a Marc, Bettina Garcia.....	29
Una manera más de daros las gracias, Beatriz Contreras.....	31

### **Ergo sum**

Què és l'home?	
Per Marc Gòdia.....	34
Per Miquel Pérez.....	35
Per Gerard Balcells.....	37
Llenguatge, pensament i realitat	
Per Mireia Amat.....	40
Per Andrea Capilla.....	42
Per Laura Díaz.....	43

### **Versus**

Blat de foc, Eloi Babí.....	48
El arte de dejarse llevar, Sedes Soler.....	49
La vida sense tu, Marcel Aranda i Berta Massaguer .....	50
L'austeritat del silenci, Ariana Palacio.....	51

### **L'anàlisi**

Una mirada sobre el surrealisme	
La condició humana, René Magritte, Cristina Martínez.....	54
La columna rota, Frida Kalho, Carla Molins.....	55
La gran guerra, René Magritte, Laura Bages.....	57

### **L'ull crític**

El nen del pijama de ratlles. Ficció o realitat?, Mònica Morera.....	62
Why would understanding the creation of the universe be useful?, Alessandra Esteves i Alejandra Llambés.....	65
És bona la confrontació ideològica?, Marc Gòdia.....	66

<b>Racó de lectura</b> .....	70
------------------------------	----

### **Properes generacions**

Pensamientos, Anna de Daniel.....	73
-----------------------------------	----

### **Antiques generacions**

Sopa de cua de sargantana, Marta Gené.....	74
--	----



# Editorial

Hace poco leí una historia que hablaba sobre una mujer analfabeta. Se sentía avergonzada e inferior a los demás. Su incapacidad la perseguía como el buitre al que se pierde por el desierto. La impotencia de no poder disfrutar de un libro, de no poder saber de aquello de lo que otros hablaban, la imposibilidad de entrar en un mundo conocido y alabado por todos menos por ella la llevó a cometer actos que la sumieron en la más oscura desgracia. Finalmente, se quitó la vida. Todo por mantener en secreto su gran debilidad.

Este trágico relato me hizo reflexionar sobre el privilegio de recibir una educación, pero, sobre todo, de aprender a leer y a escribir. Los libros son reflejo de las almas de aquellos que los escribieron, de su corazón, de su amor, de su odio, de su miedo, de su euforia... En mayor o menor medida, esos trazos que perfilan y definen las facciones del alma del escritor están cubiertos por un velo que nos confunde y oculta el mensaje, si bien, a su vez, el autor nos invita a apartarlo y a aventurarnos en lo desconocido.

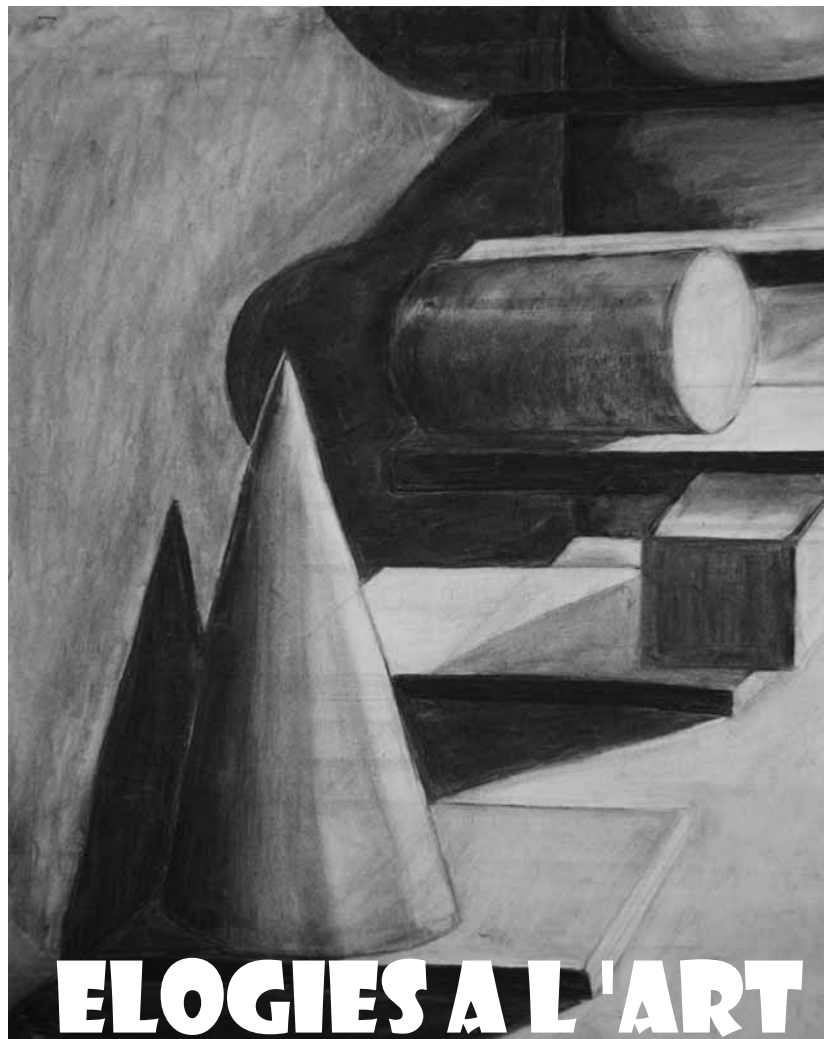
Adentrarse en un mundo nuevo, enamorarse de hombres o mujeres imaginarios aunque de carne y hueso en nuestra mente, odiar hasta la muerte al antagonista, al enemigo, sentir miedo rodeados de frío, oscuridad y gélido viento en un caluroso y soleado día de agosto. Todas esas maravillosas sensaciones pueden brotar de un libro, de una frágil hoja de papel o incluso de dos sencillas frases. La imaginación no tiene límites y cada libro trata de un modo diferente a cada lector, adecuándose y rellenando los recovecos, esquinas, curvas y rectas de la mente de éste.

Resumiendo. Leer la obra de otros y escribir para otros es uno de los mayores privilegios de los que disponemos muchos seres humanos, como bien había intuido la mujer de mi historia, ciega en un mundo de tinieblas. Y por ello tenemos el deber de brindar la oportunidad de disfrutar de un mundo sin límites, de tender la mano y añadir un poco de luz en el pozo de oscuridad de aquellos que quisieran adentrarse en este mundo fantástico. El pueblo da al autor la masa y es el deber de éste perfilarla, dándole forma y sentido, regalándole a cambio su obra, un mero tributo por su imprescindible aportación.

Este *Generacions*, al igual que todos los anteriores, es un elogio al arte de escribir, pero, a la vez, por supuesto, un intento y un deseo de regalar el tesoro de la literatura a todos aquellos que quieran aceptarla.

Para mí y para todos mis compañeros de revista ha sido un placer escribir lo que aquí se publica. Esperamos con la más sincera de las ilusiones producirnos el más placentero deleite, la más agradable lectura, pero, sobre todo, el más fuerte ánimo para que la próxima vez seáis vosotros los que escribáis y deleitéis a los demás.





**ELOGIES A L'ART**





## Luz y sombra

Abro los ojos lentamente. El sol entra por los ventanales de la terraza y la luz llega a cada rincón de la habitación. Aguzando el oído, puedo escuchar la melodía del silencio del despertar. Suavemente me incorporo perdiendo calor a medida que la blanca sábana resbala por mi abdomen. Respiro hondo cerrando los ojos de nuevo y al abrirlos me doy cuenta de que sigue tumbada a mi lado. Duerme tranquila, o eso parece. Su lacio cabello castaño tapa ligeramente su rostro. La sábana la cubre hasta la cadera dejando a la vista la inacabable espalda, que sube y baja imperceptiblemente con el ir y venir de su tenue respiración. El sol le ilumina la zona lumbar y tiñe de oro el casi invisible vello que le sube hasta el grácil cuello. Quiero alargar mi mano y acariciar suavemente la curva de su espalda, pero temo despertarla, y el mero hecho de observar su cabello, advertir su respiración y adivinar los latidos de su corazón en el silencio me hacen disfrutar como un niño ante algo completamente nuevo e inexplorado. Podría tirarme toda la eternidad contemplándola, sintiéndola tan cerca, sin romper la magia del momento. Finalmente, sin hacer el más mínimo ruido, me levanto, abro los ventanales y salgo a la terraza. Hace un día precioso. El sol inunda la bahía y el puerto. Los pescadores regresan tras la ardua tarea de la madrugada, disfrutando del sol que les acaricia la piel y los llena de vitalidad.



Una brisa entra en la habitación y un escalofrío me recorre la espalda. Abro los ojos y veo que él no está a mi lado. Qué raro. Normalmente me levanto yo antes que él. Procurando no ser descubierta me giro y sonrío tranquila al verle apoyado en la barandilla de la terraza. El sol ilumina el cuarto y todo él parece una visión. Me levanto sigilosamente y me acerco. Apoya sus manos en la barandilla ensanchando su espalda. Sus brazos, dorados por el sol, se tensan al agarrarla con las manos. Su pelo rubio reluce con el sol y adopta esa postura tan suya cruzando la pierna derecha por detrás de la izquierda, apoyándose en la punta del pie. Me acerco y le rodeo la cintura con mis brazos sintiendo como todo su cuerpo se tensa al notar mi presencia.

De pronto siento que alguien me rodea la cintura y siento sus pechos contra la espalda. Aunque parezca extraño, no me sobresalto y me torno hacia ella asiéndola por la cintura mientras ella coloca sus brazos sobre mis hombros. Acaricia mi cabello, sonrío y me abraza, hundiendo su nariz en mi pecho y respirando profundamente.

Todo se para y me siento la mujer más segura en toda la Tierra. Huele a ese gel de baño que le compré, que se mezcla con su propio olor dando lugar a algo irresistible. Me coge de la barbilla y me mira con dulzura, sus ojos azules me hipnotizan con una mirada que siente más de lo que puede contar.

Me mira entre sorprendida y tierna, con esos ojos negros como pozos que me desnudan como no lo hacen ningunos otros. La electricidad recorre mi cuerpo y se me eriza el vello de los brazos y de la espalda, no puedo aguantarlo más: cierro los ojos y la beso.

Un torrente de agua cae sobre mí y me hace sentir frágil e ingrávida. Me abrazo a su espalda y acaricio sus músculos en tensión. Poco a poco pierdo la noción del tiempo y mi mente se sume en una tranquilizadora y desconocida oscuridad. No tengo control sobre nada, no me importa nada, sólo sé que siempre le he querido, le quiero y siempre le querré.

Nada más existe ese beso, ese instante, esa bella flor entre mis brazos. Ya no estoy allí, me siento perdido pero en casa. No tengo control sobre nada, no me importa nada, sólo sé que siempre la he querido, la quiero y siempre la querré.

***Joaquín Castellote***

## Destellos de la existencia

Era una noche distante y fría de invierno, en la que la brisa, huidiza y tajante, parecía sumergirse en la agonía de la niebla que se adueñaba de las calles, mientras el siempre tímido silbido del viento, con su apariencia sutil y delicada, oprimía las esquinas de la soledad. Los tejados, decadentes, permanecían firmes ante la cada vez más evidente amenaza de nieve, que con su hipnotizante baile de melancolía se sumía en una conquista que pronto el tiempo fundiría. La oscuridad de las callejuelas, únicamente interrumpida por el breve tintineo de los candelabros tras los cristales empañados de amenidad, ungía los barriles que aún reposaban sobre las aceras, ocultos tras el avaro atrezo del hielo y la interminable melodía del tono grisáceo que seducía los portales, cubriéndolos con un apenas inapreciable matiz de descoloridos delirios de tragedia.

Aquel día comprendí que a todos nosotros nos costaba creerlo, quizás por la sencillez de un orgullo vanidoso y cegador, quizás porque no nos resignamos ante el convencimiento y así permitimos que la trascendencia se desvanezca en un frágil espejismo de surrealismo y trivialidad. Tan sólo me atrevería a asegurar que cualquier persona no puede regentarse a sí misma sin resultar manipulada por la frivolidad de unos sentimientos persistentes e irrevocables, unos sentimientos que responden únicamente a la espontaneidad y a la incomodidad del desengaño.

El reloj de pie del gran salón anunció el siempre maldecido paso de las horas mientras yo contribuía al silencio. Sólo se atrevían a interrumpirlo las tazas de la vieja vajilla de porcelana, elegantemente vencidas ante el tiempo ya transcurrido, al llenarse del apreciado exotismo de aromas que más tarde saborearía. Fue entonces cuando oí el sórdido sonido de una mano al picar a la puerta de madera ambientada en la monotonía de una medianoche impaciente y desoladora.

–¡Winston! –grité con voz temblorosa– Winston, por favor, atienda las visitas. No desearía que nadie me acusara de mal anfitrión –insistí con mi desconsiderada ironía.

Sentí el gélido susurro del viento que se escolaba entre la puerta entreabierta, adentrándose en el salón con un gesto impulsivo que corrompía la solemnidad de mi recluida velada.

–Señor –insinuó el mayordomo–. Señor, disculpe la interrupción, pero hay un hombre en el portal que insiste en hablar con usted.

–Haga que pase, Winston –respondí sometiendo mi arrogancia a una sonrisa exageradamente complaciente.

–Señor, no desea entrar. Tan sólo desea que le atienda usted –trató de convencerme el mayordomo con un gesto que, lejos de invitar al convencimiento, insinuaba una inconsciente indiferencia.

–Su nombre es...

–No me lo ha comunicado, señor.

–¿Ni siquiera el motivo de su, podría decirse, inesperadamente confusa, visita? –inquirí de nuevo ya sin alentar mi ególatra ansia de respuesta.

–No, señor –negó Winston, interpretando esta vez una cuidadosamente fingida resignación.

Me levanté, despacio, ignorando la aparente insistencia del aún desconocido visitante, y deposité mi taza de té en la mesa de madera del salón, posponiendo de nuevo mis placeres y ahuyentando cualquier resquicio de compasión que pudiera haber tratado de asolar mi entonces estática expresión.

–Buenas noches, señor...

–Etiènne, Toulouse Etiènne –pronunció disimulando su evidente acento francés.

–Bien, señor Etiènne. Me inquieta su visita... y su poco explícita presencia, por supuesto. ¿Qué es lo que desea? –repliqué mientras me reclinaba sobre el arco que envolvía el portal convirtiéndolo en una inquebrantable jaula de piedra.

–Disculpe mi intromisión; vengo en nombre de Monsieur Les Champs.

De pronto, inmóvil, recordé aquel nombre, lo que significó en mi pasado y lo que aún significaba en mi presente.

–Señor, ¿se encuentra bien?

–Sí, continúe por favor –improvisé recurriendo a una indiscreta intriga.

–Monsieur Les Champs falleció la pasada noche. Mis condolencias.

La entonces ya explicable presencia de aquel extravagante personaje y los motivos que permitían explicarla ahogaron mi expectación en la frialdad del anuncio de una repentina despedida, en la frustrante imposibilidad de atrapar los últimos pensamientos del que había sido mi maestro.

–Señor –repitió aquel hombre ajeno a sus devastadoras palabras– Señor, Monsieur Les Champs dejó esto para usted.

Antes de marcharse me entregó una carta, un martirio, sin remite y con próximo dueño, envuelto en un sobre de papel amarillento con la despreocupada caligrafía que tantas veces

había criticado de Les Champs. Abrí el sobre, sin atreverme a agrietarlo con la impaciencia, y desdoblé las hojas que Les Champs había improvisadamente resguardado de su cada vez más lejana ausencia.

*Querido William,*

*Supongo que ya conoces la noticia. He esperado demasiado tiempo una respuesta de la vida y tan sólo he conseguido trazar un camino con mis propias palabras, un camino que espero que traces tú también con las tuyas hasta que ellas mismas te parezcan vacías y decidas buscar algo más, aquello que uno tan sólo puede imaginar y atreverse a perfilar con sus manos manchadas de tinta ofreciendo a la intuición una supuesta contestación para lo que muchos temen. Vuelvo a suponer que ya sabes a lo que me refiero y deseo que, cuando el tiempo decida brindarte la oportunidad, podamos compartir, por fin, los retales de nuestro paso para poder unirlos como homenaje a nuestra existencia. William, acabé de escribir la novela que tanto insististe que terminara y, precisamente por tu insistencia, te he enviado el final de mi obra. Me gustaría poder oír tus críticas que, años atrás, ya no eran desprovistas de carácter y perspicacia, ambas cualidades que espero que hayas plasmado en tus obras, tu legado que, como solía decirte, será siempre el reflejo de tu eternamente envidiada sombra.*

*Recuerda que las palabras te seguirán donde tu vida halle refugio, donde tus sentidos tomen su forma y tus recuerdos se conviertan en realidad de nuevo.*

*Por nuestro pasado y las palabras de tu presente,*

*Les Champs*

Así recordé aquel tiempo en el que Les Champs me enseñó a escribir, a mostrar aspectos de mí mismo que hasta entonces me habían resultado desconocidos. Aquella noche pude recrear en mi mente el sonido de mi pluma al rozar el papel por primera vez y, por un instante, me pareció que casi podía volver a escucharlo, tan cerca de mi rostro que podía sentir como mis dedos se estremecían deslizándose por aquellas páginas, aún teñidas de blanco, mientras la tinta se adueñaba de aquella textura que siempre creería perfecta.

**Ariana Palacio**

# L'apologia dels tacons

*Dedicat a la Bea com a representant de l'acusació*

Per actuar en defensa de l'acusat cal primer conèixer-ne els fets.

Els tacons, nom que vulgarment designa la sabata de taló, es presenta amb un trastorn de personalitat. Segons l'acte al qual es presenta varia el seu rostre i indumentària, adequant-se així a cada situació; alguns exemple són: tacons d'agulla, de cunya, vaquers...

L'acusació que recau sobre el meu client es basa en el seu caràcter inflexible, inefable, orgullós i fins i tot superb amb aires de superioritat. Aquesta conducta porta tot aquell que s'hi relaciona a l'enemistat. Compartir experiències amb ell implica dolors físics, a més de molt de cansament.

La defensa vol fer constar que: són un símbol de la feminitat. La seva elegància és indiscutible: estilitza la figura i a més complementa qualsevol indumentària.

Els tacons són considerats per a molts una escultura sortida de mans d'un artista, per elevar a la dona, fent-la sentir més a prop del cel, més bella. Per d'altres són una creació del diable, o un càstig diví, que condemna qui els porta a un patiment continu.

Ens trobem doncs en una qüestió de principis: cadascú es lliure de triar si prefereix la seva companyia, no s'hi està obligat.

Per tant, vull concloure dient que s'hauria de retirar qualsevol dels càrrecs dels quals s'acusa el meu client. No se'ls pot recriminar res que no sigui veritat: «Per lluir s'ha de patir».

**Carla Molins**



## Cuento 3

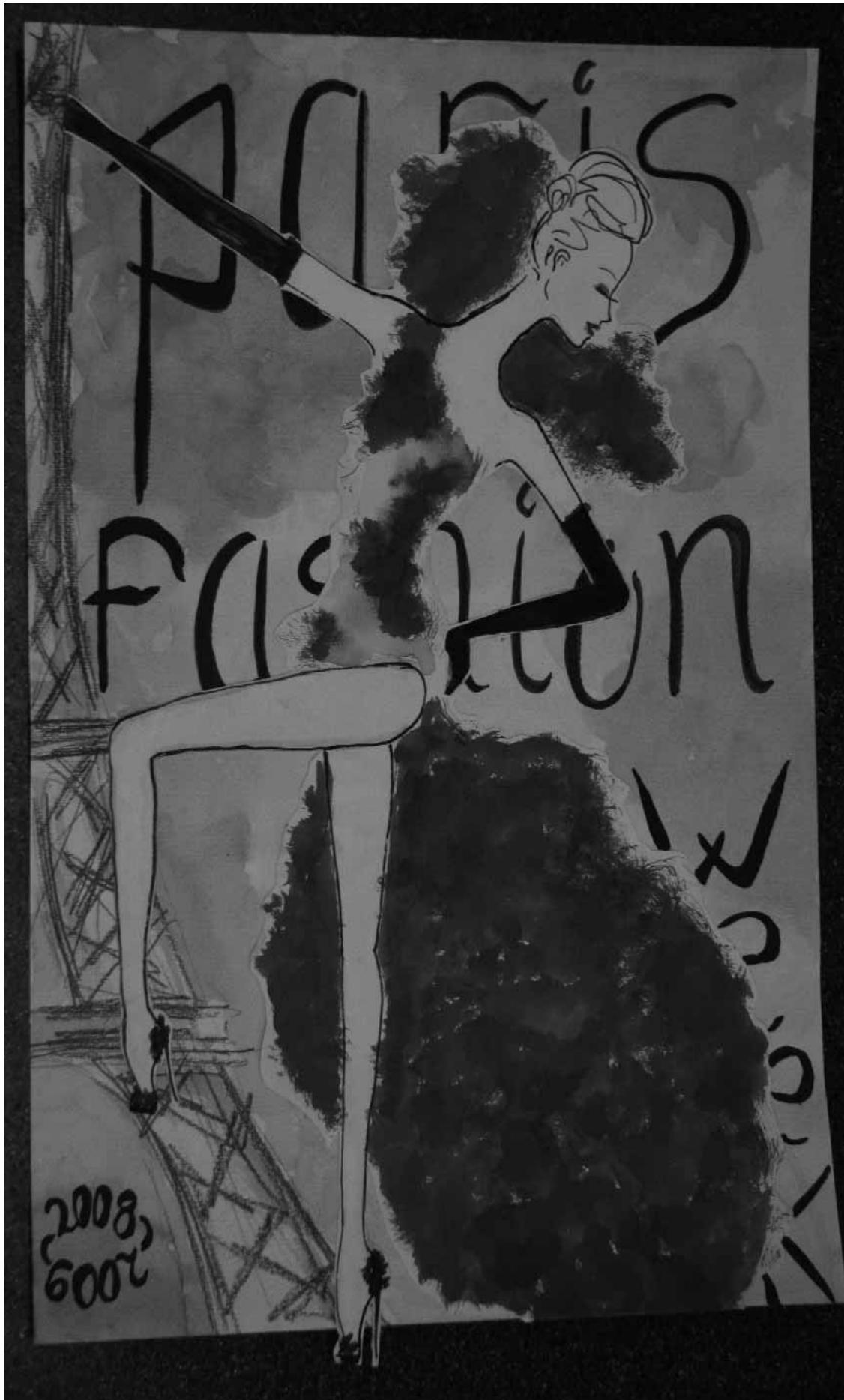
Firmé. No se trataba de un contrato especial, sencillamente otra póliza de seguros más. Me acosté despreocupado como hacía cada noche, si bien algo angustiado sin saber por qué y, pese a todo, eso tampoco era una novedad. Me zambullí en un mar de sueños que se tornaron en pesadillas ante la aparición de uno de esos contratos que yo firmaba a diario. Palabras tiránicas que obligaban de por vida incluso en el mundo onírico. ¿Cuántos contratos me quedaban? Y, en definitiva, ¿cuántas palabras? Algunas pocas o tal vez muchas palabras para la muerte; su visión me torturaba, tenía que eludirla. Sin desearlo me vi aún en sueños firmando estas condiciones: «morirás tras unas palabras». El sueño adquirió otra dimensión, moriría después de a saber cuántas palabras.

La angustia se apoderó de mí; debía escoger entre palabras o morir. Aún en sueños, supongo, opté por evitar cualquier combinación fonética; me cosí los labios, convencido de lo erróneo de mi decisión. Pensaba que me equivocaba y caí en la cuenta, «me equivoco», «me coseré los labios», palabras que se sumaban y me restaban segundos o días. Temblaba. Mi existencia eran las palabras que aún poseía. No sabía cómo escapar de su yugo pese a no poder pronunciarlas. Pensaba en sillas y sólo sabía hacerlo en términos de silla. Cada palabra era una dictadora del pensamiento. Un ser poseedor de letras. Me revolví en la cama y al ser consciente de mi acción debí restarme algunos minutos. Adormecido intenté huir de su opresión con metáforas: «del primer al sexto día vivió un Augusto cualquiera. Aquí yace su hijo el prostituto gimiendo entre la mierda del séptimo día».

El muro entre significado y significante no eludía la palabra. Así fracasó para mí el aforismo y vi acercarse mi hora. Con los ojos ensangrentados por el insomnio más prolongado me conduje al nihilismo de la frase. Oraciones como «los sábados voy a la piscina» adquirieron la carga semántica de una vida o de una hoguera incontrolada de palabras. La comunicación se convirtió en un soliloquio incapaz de evitar la palabra.

Debía aislarme, y así fue; en sueños bloqueé cualquier contacto con el exterior, encerrado en una habitación gobernada por la corrupción y esa misma idea era palabra y menos vida. Estaba solo, pero no aislado y, cuanta más soledad, más pensamiento y más tirano. No sabía poner la mente en blanco e incluso si lo hacía la misma nada era palabra. Me erigía en ser poseedor condenado por sus posesiones, es decir, por su ser. Ser condenado por ser. Muerte ineludible.

**Alejandro Escoda**





## Noche otoñal

Aquella noche de otoño me reuní con unos amigos a los que hacía tiempo no veía. El calendario indicaba 1 de noviembre pero, a pesar de encontrarnos todavía en el umbral del mes de los muertos, un frío más bien propio de invierno rodeaba la casa donde nos cobijábamos.

Resguardados del clima exterior, habíamos cenado sin prisas y, tras haber saboreado el vino y una buena copa de licor, la charla nos abrigaba de la recia oscuridad amenazante más allá de la ventana. Fue entonces cuando, con un tono entre serio y curioso, alguien sacó a relucir la tradición propia de la época de los difuntos. Por la inmediata respuesta de los demás adiviné que el comentario había suscitado interés colectivo, lo que me sorprendió un poco. El tema de los ya ausentes no parecía ser un aspecto tabú para ninguno de nosotros. Nadie había mostrado asombro o reticencia alguna ante la súbita mención del terreno ultramundano. No solíamos ser morbosos en nuestras conversaciones y aquello brotó espontáneamente, sin que nadie reaccionase con el menor destello de burla o incomodidad por el asunto de la ultratumba.

Lo que sucedió fue que al cabo de un rato estábamos enzarzados en historias, no tanto de apariciones como de la existencia de una emoción más allá de la muerte. Olga nos recordó la anécdota de la chica de la carretera. Los testigos la contaban, al principio, como un inexplicable suceso. Se trataba de una muchacha que aparecía haciendo autostop en un determinado sitio de una carretera comarcal, allá por los años setenta u ochenta. Al subir al coche, la chica rogaba al conductor que la recogía que le permitiera sentarse en el asiento trasero porque le daba miedo ir delante, aduciendo que se sentía más segura detrás. Luego, recorridos unos pocos kilómetros y al acercarse a una curva difícil, la muchacha parecía asustarse, alertando al conductor del peligro que tenía delante. Cuando pasada la curva la persona que iba al volante miraba por el retrovisor buscando el rostro de la chica para tranquilizarla o se volvía para hablarle y ella ya no estaba. Había desaparecido misteriosamente. Según se dijo después, aquella autoestopista era el fantasma de una joven que había sufrido un accidente mortal en ese mismo lugar. Si circulaba todavía esa historia era por la fuerte impresión que parecía causar a los conductores la presencia de aquella chica enigmática que se esfumaba en un abrir y cerrar de ojos.

Tomás nos relató luego el extraño caso de las voces inglesas. Un abogado acaudalado, jubilado y viudo se había retirado a vivir en la mansión que le había legado su padre al morir. Era una casa señorial medio escondida en un bosque de encinas, a las afueras de un pueblo. A los pocos meses de haberse trasladado, el rico abogado empezó a desvelarse en su cama siempre pasada la medianoche, inquieto por una intuición desconocida. Sentía

algo nunca percibido hasta entonces: la angustiosa sensación de que no se encontraba solo en su habitación.

Aquel hombre inteligente, de cabeza fría y escéptico en cuanto a fenómenos paranormales, se veía de golpe, en la madurez curtida de su existencia, atrapado por un miedo irracional y, sin embargo, justificado.

El temor se confirmó cuando una noche concreta oyó claramente unas amortiguadas voces masculinas que parecían proceder de una misma persona murmurando unas palabras en inglés en distintos rincones de su dormitorio. Eran mensajes incomprensibles para el abogado asustado, que no atinaba con su contenido aun conociendo el idioma y aun teniendo el coraje de hacer un esfuerzo para poder apreciar algunas palabras. Y las pocas que pudo apreciar eran confusas, oscuras. Esto se repitió durante más de una noche, hasta que tomó una doble decisión: abandonar la casa durante un tiempo a la vez que investigar sobre el pasado reciente y remoto de la mansión familiar, intentando hallar una causa que esclareciera lo inconcebible. Si puso tanto empeño en aclarar lo de aquellos rumores nocturnos era porque no se consideraba un ser paranoico. Estaba igualmente convencido de la inutilidad, por tanto, de recurrir a un psiquiatra. Daba por seguro que el origen de aquellas voces desconocidas no se encontraba en su propia mente. Por mucha sugestión que aquéllas le provocaran, su procedencia, se decía y repetía a sí mismo, era exterior.

Así, siguiendo el rastro a los familiares que habían habitado el lugar antes que él, se sumergió en su historial, documentándose sobre su pasado. Acabó dando con la que creyó era la solución del misterio, muy a su pesar. Porque lo que encontró, que tenía que ser la clave del tenebroso asunto, le obligaba a dar crédito a algunos supuestos de la parasicología contra los que había luchado interiormente durante las últimas semanas para no tener que creérselos. Sin embargo, no había, ciertamente, otra explicación plausible.

En sus investigaciones, esto fue lo que encontró. Un antepasado suyo que había vivido en el extranjero durante unos años no volvió solo, transcurrido aquel lapso de tiempo, al hogar familiar. Había regresado con un amigo irlandés, que se convirtió por un tiempo en su invitado. Era un exmilitar de cierto rango venido a menos a quien el antepasado del abogado ofreció aquel dormitorio durante su estancia. Por lo que pudo deducir en sus pesquisas, el abogado descubrió que el invitado irlandés había empezado a sufrir unas crisis nerviosas inesperadas, motivo por el cual se vio obligado a regresar a su país y a separarse de su anfitrión. Éste había relatado a alguien, al cabo de un tiempo, que su amigo irlandés no había podido curarse en su tierra de origen: acabó suicidándose de una forma trágica, forma que no llegó a precisar. La confesión de su antepasado acabó trascendiendo el ámbito estrictamente privado para tomar una dimensión más bien pública, como suele suceder en los pueblos con los hechos peculiares acaecidos en las cercanías. Sus habitantes, fisgones

y con propensión al rumoreo, se entretenían contando el caso del irlandés hospedado en aquella mansión.

Después de que Tomás hubiera terminado con su narración, que nos había conducido a abstraernos mientras la contaba, nos desvíamos ya hacia otras cosas más livianas y pusimos un poco de humor a nuestra reunión antes de marcharnos cada uno a su casa. Agradecí la ligereza y una cierta frivolidad al término de nuestra conversación antes de ir a acostarme. Porque aquella noche soñé con la chica de la carretera y un extranjero. La chica me hacía señales desde una curva para que no me detuviera. Yo conducía despacio y al verla gesticular con movimientos desesperados me sentí presa de un pánico inefable, al tiempo que decidía acelerar. Cuando ya casi la tenía delante, desviaba la mirada dirigiéndola siempre enfrente para no tener que ver a aquella muchacha inquietante, y pasaba de largo, dejándola atrás lo más rápido posible para escapar de un terror que me atenazaba. Entonces, al sentirme alejado de allí y más aliviado, levantaba de golpe la vista hacia el retrovisor y veía a alguien a mis espaldas. Me volví y allí estaba el extranjero. Era un hombre terrible que, con su rostro aguerrido, me miraba desde el asiento trasero del coche murmurando en voz baja frases entrecortadas y nerviosas en inglés. Yo no entendía ninguna palabra y sin embargo sabía lo que me estaba diciendo, porque su mirada punzante era la misma que la de la chica alertándome, transmitía el mismo mensaje. Y era que no tenía que pararme por nada del mundo aunque una curva invencible iba a aparecer de un momento a otro en mi trayecto.

***Eloi Babí***



# Los cuentos infantiles y del hogar

Érase una vez un apuesto joven llamado Jacob Grimm. Él y su hermano Wilhelm eran muy conocidos por haber compuesto varias obras literarias tales como *El diccionario alemán* o *Las leyendas alemanas*. Un día, pero, descubrieron que la inspiración se les iba apagando poco a poco hasta que, finalmente, sus mentes quedaron totalmente en penumbra. Preocupados, corrieron a casa de la bruja de Hanau, el pueblo donde vivían.

–Disculpe que la molestemos –se excusaron.– ¿Conoce algún remedio para nuestra falta de inspiración?

–En la montaña más alta y lejana, donde jamás habríais pensado llegar, encontraréis vuestro remedio. La flor más hermosa que jamás ojo humano haya visto.

–¿Y cómo sabremos cuál es? –preguntó Wilhelm intrigado.

–Cuando la veáis la reconoceréis.

Nada más oír las enigmáticas palabras de la bruja de Hanau, los hermanos Grimm pusieron rumbo hacia lo que sería una larga travesía. He aquí que cruzaron páramos enlodados, interminables desiertos áridos..., hasta que por fin dieron con el primer rastro de vida en un pequeño bosque. Era una niña de facciones dulces caracterizada por su ropa raída y dos marcados colores rosados en los pómulos.

–Curiosa niña –reflexionó Wilhelm mientras se le acercaba.– Perdona, joven, me preguntaba qué hace una niña como tú aquí sola. Dime ¿cómo te llamas?

–Me llamo Gretel, señor. Y contestando a su primera pregunta, busco a mi hermano Hansel. ¿Lo ha visto usted?

–No, no lo he visto. Tú eres la primera persona que veo desde hace tiempo, a parte de mi hermano Jacob. ¡Oh! Por cierto, me llamo Wilhelm. Y una última pregunta, ¿sabes dónde se encuentra la montaña más alta que ningún hombre ha conseguido jamás conquistar?

–No señor, lo único que les puedo decir es que mi señor padre me advirtió de que, si nos encontráramos con una casita hecha de dulces y chocolates, no entráramos.

Tras su confesión, la extraña niña se fue gritando el nombre de su hermano. Los hermanos Grimm siguieron su viaje durante días sin saber nada más de Hansel y Gretel, hasta que se encontraron con una casita, pero no hecha de dulces, sino de aspecto cotidiano. Toc, toc llamó el joven Jacob. No hubo respuesta, todo en silencio. Jacob hizo un segundo intento subiendo el tono de su llamada y se oyeron unos pasos. La casita era simple, constaba de una cama, un armario, una cocina y poco más. En la puerta, les observaba una niña vestida con una capucha roja.

En el centro de la estancia, yacía un lobo que, disfrazado con un camisón de señora, paseaba su gélida mirada de Jacob a Wilhelm y de Wilhelm a Jacob. La niña los invitó a entrar con una impaciencia infantil.

–¿A que mi abuelita tiene unos ojos bien grandes? ¿A que su boca también es bien grande? Mi abuelita está enferma, señores, y yo la cuido. ¿Son ustedes médicos? ¿Vienen a curar a mi abuelita?

–No, niña, lo lamentamos por tu abuelita –esta vez fue Jacob quien habló.– Pero, ¿no crees que tu abuelita debería estar en el bosque y no en una cama?

–¿Por qué lo dice usted?

–Porque tu abuelita, al ser un lobo...

Jacob no pudo terminar la frase. El lobo se abalanzó sobre la niña y se la comió antes de que pudieran reaccionar. Entonces Jacob cogió una escopeta que había visto detrás de la puerta y de un solo disparo dio muerte al lobo, liberando así a la niña y a su verdadera abuelita.

Unas horas más tarde, llegaron a una sencilla casita de yeso blanco. Esta vez fue Wilhelm quien llamó a la puerta. Hubo unos cuantos pasos y se oyó una voz.

–Mi mamá me dijo que le pidiera a cualquiera que llamara que asomase la patita por debajo de la puerta por si fuera el lobo.

–Si así lo dice tu madre, lo haremos –Wilhelm tenía curiosidad por saber quién se hallaba detrás de esa puerta de madera blanca.

Acto seguido, se quitaron los zapatos y los calcetines, dejando así sus pies al descubierto. Fue entonces cuando descubrieron una suave brisa que indicaba que era primavera. Al enseñar sus pies, el individuo abrió la puerta y descubrieron a una multitud de cabritos asustados.

–Hola –alzó Wilhelm la voz.– Somos Jacob y Wilhelm y venimos desde un pueblo lejano para recuperar la inspiración. Oíd, ¿sabéis dónde se encuentra la montaña más alta a la que ningún hombre ha conseguido llegar?

–No, señor –tímidamente habló el cabrito más pequeño.– Pero nuestra mamá siempre nos habla sobre una ciudad que está a unas pocas millas donde quizás lo puedan saber.

Los hermanos asintieron y se alejaron de la casa según las indicaciones de los siete cabritos. Por el camino, fueron luchando contra feroces dragones que escupían fuego, rescataron hermosas princesas custodiadas en lo más alto de las más altas torres... Anduvieron cuatro semanas hasta llegar a una pequeña ciudad.

Nada más llegar, un mozo derribó a Jacob mientras gritaba:

–¡He dado muerte a siete de un golpe!

–¿Qué dice?–quiso averiguar un panadero.

–Ha matado a siete gigantes de un solo golpe –susurró un campesino.

El muchacho estaba eufórico por su triunfo. Los hermanos Grimm se miraron extrañados, con gesto divertido, mientras una pequeña multitud de ciudadanos se agrupaba a su alrededor.

–¿Son ustedes los hermanos Grimm? –les preguntó el joven triunfador.– Si así es, me place decirles que a nuestros oídos llegaron sus hazañas, y nos gustaría comunicarles que, tiempo ha, nuestra hermosa princesa sufrió un espantoso hechizo que únicamente se desvanecerá con el primer beso de amor. Fueron muchos los caballeros que intentaron liberarla, pero ninguno lo consiguió. Les pedimos ayuda; a cambio, las tres hadas les concederían cualquier deseo.

Jacob aceptó al instante pensando en la flor y pusieron rumbo hacia el castillo.

–Venimos a romper el hechizo de vuestra hermosa princesa –dijo Jacob al llegar a las puertas del castillo.– Somos Wilhelm y Jacob Grimm.

Dos soldados del reino los guiaron por el castillo hasta la más alta torre, donde aguardaba la princesa su primer beso de amor. Al entrar, Jacob se fijó en la princesa, en su aspecto tranquilo y finas facciones que parecían dibujadas a pincel por el más célebre pintor. Realmente era la más bella princesa que Jacob había visto.

Víctima de su belleza, Jacob se acercó embrujado al catre y posó sus labios sobre los de ella. Nada pasó. Decepcionado, se alejó sin volver la mirada. De repente, su hermano miraba estupefacto el lecho. La princesa había despertado y el hechizo se había roto.

Poco tiempo después, les pidieron a las hadas el deseo de saber dónde se encontraba aquella hermosa flor y partieron hacia el destino de inmediato. En lontananza divisaron la montaña y al llegar vieron como se alzaba imponente. Tardaron 4 días en divisar la cima. Un olor delicioso pero indescriptible e incomparable llegó a sus olfatos. Entonces descubrieron qué era el causante de este olor tan peculiar: la flor más hermosa que jamás nadie haya imaginado, con sus pétalos color arcoiris, brillando con luz propia. Frente a semejante belleza, los hermanos Grimm recibieron un golpe de inspiración y, ya de vuelta en Hanau, crearon un cuento donde recogían sus experiencias en este largo viaje. Lo llamaron los *Cuentos infantiles y del hogar*.

**Paula Llinares**

# Bienvenidos al País de las Maravillas

«Ven conmigo», dice. «¿Tú estás loco?», contesta. «En absoluto», replica.

Respira hondo y explica. Sube conmigo y lleguemos a la cresta; no dejes atrás a esta chica, piensa. A la cresta de la ola, al ojo del huracán, al vértice del triángulo donde no nos encontrarán. No pienses, por un minuto, en lo que dirán.

Llueve, y es más bonita la calle ahora cuando no hay nadie, como en un secreto valle. Escucha tu voz y no dejes que se calle. Ven conmigo: yo te lo cuento, te lo doy todo, sólo pido un leve intento. Tu sonrisa, aquel bello invento, no me la niegues con silencio.

Deja abierta la puerta de tu casa, huye conmigo a una isla desierta, déjame que invierta mi tiempo en realizar mi ambición: la suma de todas tus miradas de deleite, a mi lado. Como un gran mago guardaré en mi chistera los ratitos que hacen la vida entera. Pero nunca revelaré el secreto de nuestra felicidad, como un mago corroído por la vanidad que no explica su truco, pues es parte del montaje, la magia en general.

No esperes de mí que desista, no es mi estilo, más probable será que insista. Como un malabarista jugando contigo y conmigo, ¿quieres una pista? El destino visto por un optimista no refleja jamás la realidad. Pero qué le voy a hacer: Sueño y, al final, no sé si quiero despertar para fruncir el ceño, mirar por la ventana, ver que hace sol, que no estás y que todo es normal. Como cuando sueñas que estás desnudo y que todo el mundo te mira, desprotegido, incomprendido.

Hoy entendí que para poder sonreír tenemos que huir, lejos de aquí. No me preguntes cómo ni donde, ni hasta cuándo. Coge mi mano y olvida lo demás. Deja tu vida atrás. Entraremos cogidos en el Edén y Dios dirá: «Muy bien, superasteis la prueba de la vida. Esto son sonrisas y colores, sin sinsabores. Aquí nadie muere, aquí la gente es feliz siempre. Bienvenidos al País de las Maravillas».

**Patricia Giral**

## La isla



Me encuentro en una isla, sola, sin salida. Miro, pero no reconozco dónde estoy. Busco en mis pensamientos, veo recuerdos intocables, pero me sigo preguntando el motivo de mi naufragio. Hallo un sendero que parece conducir a algún lugar. Lo sigo y llego a un reino completamente desierto. Viendo este desierto me siento y comienzo a imaginarme un mundo distinto. Todo se llena de claridad, tanta que parece irreal. Dentro de ella distingo algo que me alumbra, una especie de esperanza, más realista. Entonces me doy cuenta de que no estoy sola en el camino. Esta luz representa unos seres que me acompañan. ¿Cómo llegaron ellos aquí? ¿Son tan sólo fruto de mi imaginación?

Repentinamente se desvanece este mundo y todo vuelve a ser como era.

Me encuentro sola, en una isla, mis recuerdos son claros y mi futuro invisible. Ahora toca afrontar el largo mar que se muestra delante. Brillantes olas que se manifiestan con impaciencia, esperando que tome una decisión; duro horizonte que solamente diviso y al que parece que nunca llegaré.

Observando mi alrededor comienzo a entender el sentido de mi ausencia: la isla es mi reflexión; el mar, el problema al que debo afrontarme; el mundo imaginario, la percepción de mi realidad. Y el horizonte, mi futuro.

**Anna Framis**



## *Cosas de la vida*

Regalos, abrazos, «felices fiestas», comilonas inacabables... Éstas son algunas de las palabras que me vienen a la cabeza al pensar en la Navidad en un mundo donde cada vez parece haber menos creyentes pero sí muchas personas dispuestas a aceptar unos días de fiesta a finales de diciembre y principios de enero. La Navidad se ha convertido para algunos en la cumbre del consumismo o, para los centros comerciales, en una simple invención. Fin de año acostumbra a ser uno de esos días en los que los jóvenes esperan pasar la noche de su vida entre los tradicionales «no te atragantes con las uvas» y «que lo mejor del año pasado sea lo peor del venidero». Los adultos, en cambio, ya han asimilado que precisamente el hecho de tener expectativas hará que la última noche del año siempre nos sepa a poco.

Aunque tal vez las fiestas de Navidad ya no tengan el sentido que deberían y las míticas misas del gallo estén cada vez menos concurridas, hay algo que es innegable: parece ser el único momento del año en que de manera gratuita decidimos demostrar a los que nos rodean que nos importan. Mandamos mensajes, regalos y nos hartamos de firmar postales que al final muchas veces ya no sabemos ni para quién son. Los destinatarios de todo ello son, sin distinción, amigos de toda la vida, familia, gente que no hemos visto en años, gente que nos cae bien y gente que nos cae peor. El motivo con el que nos justificamos es ese «es que es Navidad» o «no cada día se cambia de año». Además, de la misma manera que somos remitentes, también somos receptores y, en el fondo, con cada mensaje, con cada llamada y con cada postal que recibimos no podemos evitar sonreír o sentirnos complacidos, ya que alegra pensar que hay personas que piensan en ti, aunque sólo sea una vez al año, y que el objetivo de ese pensamiento no es otro que desearte lo mejor.

Es curioso como algo que aparentemente está dejando de tener sentido para la sociedad actual es capaz de llegar a tanta gente en forma de sonrisa, recuerdo y, en el fondo, felicidad.

***Mireia Amat***





**POSTALS ÍNTIMES**

## A l'avia

Tu, que contínuament tens la preocupació de fer-me somriure, que d'una manera sorprenent superes el dia a dia, per molts entrebancs que et posi, que en tot moment estàs pendent dels que t'estimen...

Et dec mil i una coses, i tinc tant a agrair-te... Gràcies per les llargues passejades en barca a ple estiu mentre fèiem veure que érem pirates; per les inesperades postals que encara rebem amb gran il·lusió i sorpresa; per no deixar de creure en mi ni un moment i per ensenyar-me a veure la vida des d'un punt de vista optimista.

Per sempre més conservaré a la memòria com m'acariciaves el cabell mentre em miraves amb aquells càlids ulls color terra i em cantaves cançons fins ben entrada la nit. Recordo quan anava a dormir amb aquella fresca olor tan característica de les teves mans i el dolç petó de bona nit, que encara avui en dia no se t'oblida mai.

Ets imprescindible. Des de ben petita m'has demostrat que és un privilegi tenir-te a prop. M'has donat sense dubte alguns dels millors moments de la meua vida. Sento una gran admiració per la manera que tens de viure i la immensa vitalitat que encara avui en dia conserves intacta.

Quan Girona es vestia de festa i l'envaïa el fred, era quan, tots junts, gaudíem de la teua excepcional companyia, dels teus plats i anècdotes, que per molt que haguem sentit mil i una vegades, no es fan feixugues. Tal i com les expliques sempre continuen sent curioses i simpàtiques.

Potser una mica egoista per part meua, et retindria tota la vida al meu costat, sense deixar que te n'anessis mai. Vull recordar sempre el teu gust preferit de gelat, el grup de música que més t'agrada, com et prens cada matí el cafè...

D'algun racó he sentit aquella cançó, que fa que avui estigui pensant en tu. Ara, passejant pel moll de Blanes, sento aquell perfum a mar i una brisa lleugera entre les barques m'acaricia la cara. Recordo tants moments viscuts al teu costat, tots ells feliços, exceptuant alguna desgràcia que inevitablement va ser impossible frenar i que el temps no pot resoldre.

Quan penso «com és la meua àvia?», sempre apareixes amb un somriure pintat a la cara. Tot el que sóc t'ho dec a tu. T'estimo, àvia.

**Berta Massaguer**

**El 14 de marzo de 2005 Marc Sangenis i Déu murió atropellado en la calle Bonanova. Su muerte causó gran dolor y pena entre muchísimas personas. Una de ellas, Bettina Garcia Mirabet, ha querido rendirle homenaje escribiendo una carta donde transmite un mero pedazo de todo aquello que ella y muchos otros querrían contarle a su amigo Marc.**

Me gustaría volverte a ver, volverte a abrazar, volver a compartir esas risas contigo. Son tantos los momentos que pasamos juntos, pero a la vez tan pocos... Esos veranos en Aigua-Blava, esas esquíadas en Baqueira, el club, el campo... Desde bien pequeñitos que compartíamos tanto... Pero insisto, a la vez tan poco... Lo que daría por volver a sonreír a tu lado, lo que daría en estos instantes por volver a gritarte...

Y es que ya hace cuatro años que te fuiste Marc, cuatro años con la ausencia de tus «xato, xata», cuatro años sin reír junto a ti. ¿Te acuerdas de las gamberradas que hacías de pequeño? ¿Te acuerdas de cuando jugábamos a pádel? ¿De cuando te peleabas con tu hermano en la Gas-Gas? ¿De cuando tomábamos el aperitivo en el mar? ¿De vuestras fiestas infantiles en tu piscina? Esas chocolatadas en casa Domingo, los pasteles de mi casa... ¿Te acuerdas, Marc? ¿Te acuerdas? ¿Y de Baqueira? Cuando esquiábamos... Tú ibas con Alberto y yo con Álex y jugábamos al escondite en pistas. ¡Siempre ganábais! Recuerdo cuando hacías el cabra loca por las montañas, con los esquís, con el trineo...; cuando íbamos con el Ski Camp por fuera de pista... Tú siempre eras el primero en probar la nieve, eras el primero en estrenar un salto y pegarte un galletón tremendo... ¿Y de cuándo cenábamos en casa de Alberto? Los espaguetis, las pizzas, la comida mexicana, las *crêpes*, la Play... ¿Te acuerdas? Han sido muchos los ratos pasados contigo. Te prometo, te prometo por lo que más quieras, que yo jamás los pienso olvidar, nunca. Espero que tú tampoco.

Y, ¿sabes?, a veces me pregunto qué sería de nuestras vidas si siguieras aquí, cómo sería nuestra relación, las risas que seguiríamos compartiendo, porque tú siempre aportabas una risa en el momento necesario... ¡y al innecesario! Me gustaría conocer a tus novias, tus nuevas aficiones, la carrera universitaria que escogerías el año que viene, con quién te casarías, cómo serían tus hijos. Me gustaría hacer lo mismo que han hecho nuestros padres con nosotros... Educar a nuestros hijos juntos desde pequeños, enseñarles a esquiar, a ir en barca, hacer excursiones hasta la bandera de Ses Falugues y hacer una merienda ahí arriba, sentarnos en la playa y recordar nuestra juventud...

Yo sólo quiero decirte, Marc, que desde ese 14 de febrero de 2005 hay un vacío en mi vida que nunca nadie podrá llenar. Y en este caso hago plural mi sentimiento: todos los de Aigua-Blava te recordamos con mucho aprecio y todos esperamos volverte a ver algún día, volver a abrazarte y volver a compartir unas risas contigo.

Porque, ¿sabes qué? Este grupo de amigos se ha convertido en una gran familia. Supongo que ya lo sabrás, pero nos queremos muchísimo y te queremos a ti. Sabemos que estás presente, aunque no en carne y hueso, pero tu alma vive con nosotros, para siempre. Alberto, Álex, Luís, Lara, Carlota, Alejandra y yo, junto a Olivia y Tutty, que no las llegaste a conocer. Somos un grupo muy unido, nos tenemos para todo lo que haga falta, y no dudes en ningún momento de que formas parte de este grupo.

Me gustaría volver a verte sonreír. Y quiero que te quede muy claro que nunca, insisto, nunca podré olvidarte. Fuiste uno de mis mejores amigos, un amigo demasiado íntimo y conocido, demasiado amigo desde demasiado pequeños para poder olvidarte. Me da pena no poder seguir haciendo fuerte esa amistad que compartíamos. Y es que hay tantas cosas que nunca te dije en vida, y tantas que te diría ahora...

También querría decirte que todos los tuyos entendimos ese día la mítica frase «nunca sabes lo que tienes hasta que lo pierdes». Y es que nos dimos realmente cuenta de la gran persona que eras, y estoy segurísima, al menos por mi parte, que lo valoramos ahora todo mucho más.

Esperamos volver a juntarnos todos juntos algún día, familia, amigos, todos tus queridos. Y, sinceramente, tengo el presentimiento de que ese día llegará, no se por qué, pero tengo esta sensación. Y sé que será un buen reencuentro, y para siempre.

Espero y deseo que hasta entonces estés bien. Supongo que lo habrás estado todo este tiempo, donde quiera que estés. Y recuerda, seguro que nos volvemos a ver. Así que tú preocúpate de lo tuyo, que así lo haremos nosotros aquí. Eso sí, sin olvidarte jamás. Espero que tú tampoco lo hagas. Cuídate mucho. Y haz como yo: si algún día te pones triste recordando todo lo que he escrito, piensa en todo lo bueno que te sucedió, piensa en los buenos recuerdos y ya verás como se te escapará una sonrisa de la cara. Te quiero, Marc. ¡Hasta siempre!

***Bettina Garcia***

# Una manera más de daros las gracias

Esto va por ti, amigo mío.

Días lluviosos, días monótonos, las golondrinas emprenden su largo camino... Las calles repletas de hojas, una bonita catedral, un río que cruza la ciudad y tú... Esa mirada inocente, ese hombre que sigue siendo un niño...

Tráfico, estrés, horarios, llamadas... una gran ciudad; entre toda la multitud tú y sólo tú...

Noticias, llantos, desesperación por ese instante, y no otro, donde tú eras el único protagonista...

Amigo, ¿por qué tú, que no hiciste mal a nadie?

Octubre, noviembre, diciembre, enero... meses tristes, meses vacíos. Tres encuentros, dos personas y una mirada. ¡Qué gran regalo! No hay palabras; sólo amor y esperanza. Información, impotencia... La única respuesta: paciencia y espera.

Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes e incluso los fines de semana. Los pasos se van acumulando, pasos que guían a un 10 de mayo donde todo esto que estoy escribiendo será únicamente un recuerdo más de tu vida, de la mía.

¡Oh, amigo mío! ¡Qué luchador que eres!

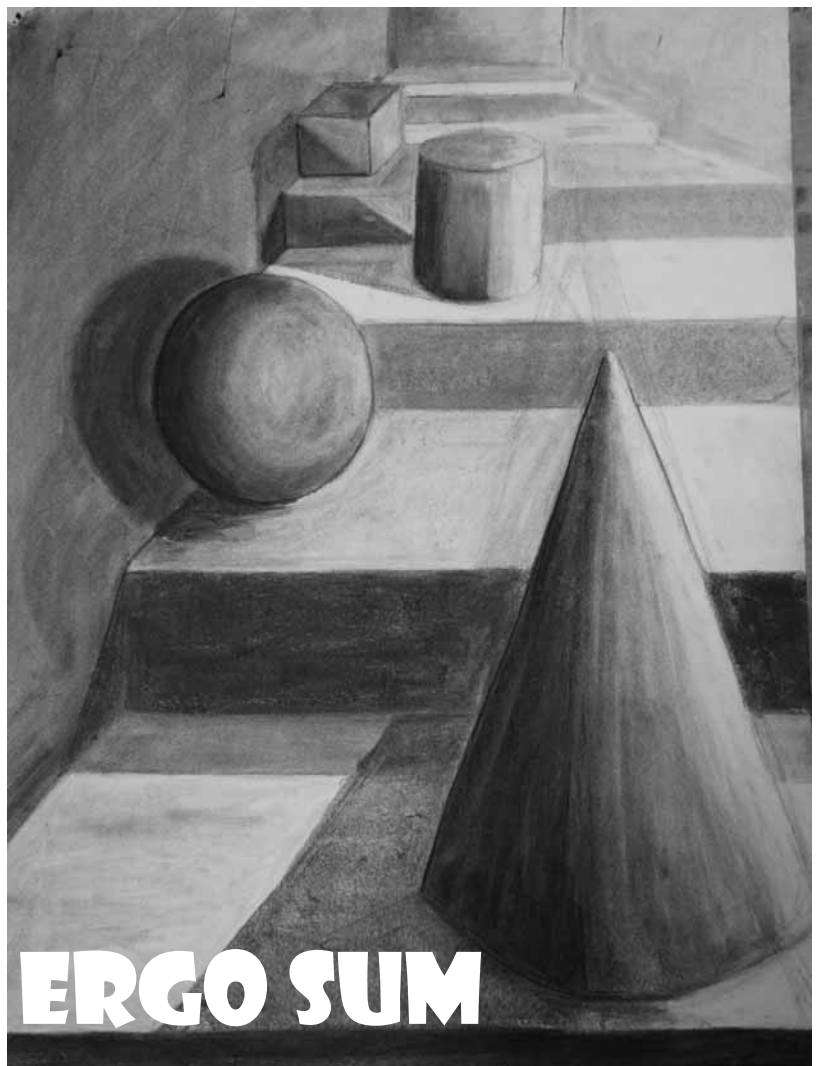
P.D.: La distancia no existe: es sólo una excusa que creó el hombre. Alicante, Girona y Barcelona están más unidas que nunca.

**Beatriz Contreras**









**ERGO SUM**

# Què és l'home?

**Tres veus es despullen davant nostre intentant explicar què és allò que ens defineix per oposició a la resta d'éssers vius.**



L'ésser humà ha estat, és i serà per sempre i sota qualsevol circumstància un animal pràctic. Ell mateix, un cop adquirí la raó, va considerar que era molt més profitós per a la seva genuïna existència plàcida ajuntar-se amb altres individus de la seva mateixa condició creant les primeres societats. Com a conseqüència d'aquest canvi d'estadi, d'aquest pas de la solitud a la socialització, l'home va esdevenir un animal comunitari (*politikon*). La pregunta que em vull fer en aquest sentit no va enfocada cap a les característiques que feren possible la fi de l'home com a animal unitari i la seva posterior conversió en un animal colonial, sinó pel punt d'inflexió que va viure la nostra espècie en aquell moment. Moltes dissertacions anteriors a aquesta es decanten per afirmar que fou la raó i només la raó la que va permetre aquesta revolució i que, com a resultat de l'adquisició de les capacitats per raonar, havíem adquirit paulatinament noves facultats com les de fabricar útils o d'expressar-nos tot emprant el llenguatge.

En aquest sentit i veient l'important que fou l'adquisició de la paraula, és cabdal encabir l'ésser humà no com a un animal ni polític, ni comunitari ni lliure, sinó com un animal demagògic. Fou l'ús de la paraula el que mantenia convençut a un esclau grec sobre la seva condició d'inferioritat vers al ciutadà, i foren els discursos inflats d'un Déu demagògic com Adolf Hitler els que van enganyar tot un poble i el varen convertir en el subjecte agent d'un dels esdeveniments més terribles de tota la història. Amb l'ús correcte de la capacitat verbal tot pot ser maquillat i desdibuixat. D'aquesta demagògia excel·lent se'n deriven altres elements perillosos per a la nostra convivència i coexistència pacífica, com són la mentida, l'exageració o la calúmia.

És precisament aquesta capacitat compulsiva de mentir l'únic que ens diferencia del món falsament considerat inferior o no racional. Un lleó, quan es disposa a caçar un cérvol, no l'enganya assegurant-li per activa i per passiva que no el caçarà, simplement es limita a fer-ho tot seguint el curs lògic de la sàvia mare natura. Això converteix automàticament el lleó en un animal noble. Tanmateix, si extrapoléssim la situació en l'àmbit humà, la cosa canviaria radicalment. Un home primerament saludaria la seva presa efusivament mostrant-li un interès personal inexistent. Acte seguit, i mitjançant l'ús mesquí de la paraula, s'encarregaria de portar-lo cap al seu terreny debilitant-lo emocionalment o bé fent-lo partícep de la seva sentimentalitat.

Un cop el tingués més debilitat, passaria a l'acció tot assegurant-li que és el context natural i la situació casual del moment el que l'obliga a fer-ho, és a dir, s'eximiria tota responsabilitat de l'acció que acaba de cometre.

És precisament aquest ritual demagògic el que converteix la nostra raça en un animal perillós per a tota la resta de manifestacions de vida que tenim al voltant, ja que aquesta capacitat innata de manipular la paraula ens ha donat l'habilitat o, més ben dit, el defecte de ser capaços de justificar qualsevol acció que cometem. La paraula ha creat el nostre pedestal de fal·làcia i injustícia i només l'extinció de la nostra espècie podrà acabar amb ell.

En definitiva, l'home no és de cap de les maneres lliure, ja que està subjecte als esdeveniments cap on el condueixen les seves pròpies paraules. L'ús del llenguatge modificat ens esclavitzava d'una forma total i absoluta. És per això que l'home és efectivament un animal demagògic per sobre de qualsevol altra característica adquirida, ja que no pot ni té ganes de controlar allò que diu ni com ho diu. La natura, l'hàbit i la raó no han pogut ni segurament podran mai viure en harmonia perquè nosaltres ens hem encarregat de destrossar-la mitjançant els nostres desmesurats i excessius verbalismes. Els propis sentiments humans no són res més que conseqüències directes, positives o bé negatives, de quelcom que hem dit amb anterioritat.

Per això, i per moltes altres coses que segurament encara no som capaços de conèixer, l'home és efectivament un perillós animal demagògic.

**Marc Gòdia**



L'home... Què som? Pols a la imatge de Déu? Una canya pensant? Un animal polític? Som animals racionals? O potser irracionals? Som animals egoistes? O som un animal superior? Al llarg de la història ha anat canviant la percepció sobre l'home (fixeu-vos que cada filòsof n'ha dit la seva).

El *Diccionari Manual de la Llengua Catalana* ens dona una definició antropològica; una versió antiga del *Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española* de la RAE només hi diu: «animal racional». Els diccionaris, en aquest cas, no han estat una eina gaire útil.

Mira si l'ésser humà n'és d'estrany que vaig trobar la solució al que creia que era l'home després d'una sessió televisiva. Un actor li va preguntar al protagonista: «És que potser tu pots confiar en cap ésser humà?» Aquesta frase em va fer reflexionar molt.

Amb tota aquesta informació que he anat emmagatzemant al meu cap he pogut extreure una primera aproximació a la pregunta: l'home és un animal, tant racional com irracional, un animal creatiu i original que empra la raó quan és racional, però, a la vegada, un animal egoista i capaç de tot que es mou per impulsos quan és irracional.

Per què dic que és un animal creatiu i original? Perquè hi ha homes capaços de crear les piràmides d'Egipte, el Coliseu de Roma o l'Alhambra de Granada; capaços de pintar la Capella Sixtina, el Pantocràtor de Boí Taüll o la Monalisa; capaços de compondre el Rigoletto, el Tannhäuser o la Flauta Màgica; capaços d'inventar els esports, el llenguatge o la ciència. Som capaços de gairebé tot, en part, gràcies a la creativitat.

Per què dic que empra la raó? Perquè ens qüestionem. Molts homes s'han preguntat per l'existència d'algun déu o ésser superior; s'han preguntat per l'origen de la vida i pel que hi haurà després d'ella; s'han preguntat tot un seguit de *per què*s per tal de donar solució a tot.

Per què dic que és un animal egoista? Perquè hi ha molts homes que permeten la fam al món quan hi poden fer alguna cosa; perquè a molts no ens agradaria la idea d'abolir la propietat privada ni tampoc ens agradaria que un partit polític que afavorís els més necessitats i perjudicés la societat benestant pugés al poder.

Per què dic que és capaç de tot? Perquè l'ésser humà és capaç de matar per amor; és capaç de provocar guerres per una mica de petroli; és capaç de matar si la religió li ho demana; és capaç d'arribar a la lluna, de donar la volta al món o de desafiar la gravetat.

I per què dic que es mou per impulsos? Perquè quan no raonem és quan percebem un sentiment molt fort que ens impedeix fer cas del que ens diu el cervell. Hi ha hagut casos de gent que odia la seva família i per un impuls marxa de casa; gent que estava trista, desesperada o que patia per culpa d'algun desamor o algun amor no correspost i que s'han acabat suïcidant.

Per arribar a entendre la meva tesi, l'element més important que cal tenir sempre present són els sentiments, ja que són la palanca que ens fa ser racionals o irracionals.



Un exemple, el dia que estem bojament enamorats no podem ser creatius i originals, estem com tontos, no som capaços de crear un bon poema per a la persona de la qual estem enamorats. Tampoc utilitzem la raó, no pensem si el que estem fent per seduir-la és bo o dolent. Només de veure aquella persona amb algú altre ens posem molt gelosos; només la volem per nosaltres. Som egoistes quan estem bojament enamorats. Som capaços fins i tot de matar.

I vet aquí el cas contrari. Aquell dia que ens sentim bé i que no tenim cap problema a la vista, som creatius i originals, ja que no hi ha res que desvii els nostres pensaments cap a alguna cosa que no sigui la de pintar, inventar, compondre o esculpir. Aquell dia emprem la raó, podem reflexionar millor sobre les veritats de la vida. Som generosos; deixem diners a aquell qui ens els demana per comprar l'esmorzar; deixem bolígrafs, la goma, el que sigui perquè estem bé i això no ho canviarà. És en aquests dies quan si la noia que tant ens agradava ens demana alguna cosa, si ens ha de causar algun problema o incomodar-nos, no la fem. I és durant aquests dies que reaccionem envers la realitat: si tenim gana, mengem.

Per entendre bé el que vull dir us heu d'imaginar una balança amb dos platets; en un plat hi ha escrit *racional* i en l'altre, *irracional*. Els sentiments pressionen sobre algun d'aquests plats segons quina sigui la situació. Si el sentiment és fort, farà pressió al plat de la irracionalitat i ens farà ser irracionals; si el sentiment no és fort, farà pressió al plat de la racionalitat i ens farà ser racionals. En la meva tesi els sentiments ho equilibren tot; és per això que són el més important, perquè són l'element que ens fa ser humans.

**Miquel Pérez**



Quan vaig començar a escriure aquest text, vaig ser prou atrevit com per intentar abordar la pregunta per l'home directament, sense plantejar-me ni tan sols si parlaria només d'un àmbit concret. Evidentment, aviat em vaig topar amb mi mateix. Em trobava objeccions a totes aquelles definicions que jo mateix proposava, per la qual cosa no aconseguia anar enlloc. Per això, vaig decidir donar un gir copernicà a la meva pregunta, és a dir, que vaig començar per plantejar-me què és inhumà i per què.

Per algun motiu, quan em vaig fer a mi mateix aquesta pregunta, el primer que em va venir al cap va ser la tortura i, immediatament, es va crear una paradoxa dins meu. Com podia ser que qualifiquéssim d'inhumana, és a dir, de no humana, una acció que es dona exclusivament entre els homes?

La resposta és senzilla; no qualifiquem d'inhumà tot allò que no és propi dels humans, sinó tot allò que, com a humans, «no se'ns està permès fer». No perquè algú en concret ens ho prohibeixi, sinó per una espècie de llei universal no escrita que dictamina què és inhumà i què ens «humanitza» i que l'home, com a ésser social i comunitari que és, sembla que ha de seguir. Al meu entendre, aquesta «lleï» és la moral.

L'home se'm presenta, així doncs, com un ésser moral, motiu pel qual considero imprescindible saber què és la moral per entendre'l. La moral és com una norma de comportament, fruit d'un judici sobre el bé i el mal, que pot variar segons l'època o el lloc. L'objectiu de la moral és «controlar» les accions de l'individu o, més ben dit, donar-li una pauta de comportament per facilitar la construcció d'una societat, que l'home, en ser un ésser social, construeix.

Afirmo que l'home és un ésser social, perquè el sol fet de respectar aquest codi, que és la moral, n'és la prova. Si una cosa tinc clara ara que em trobo en l'adolescència és que donem molta importància a formar part d'un col·lectiu, i que intentem caure bé i agradar a tothom, i ser «moralment correctes» és només una de les moltes coses que fem per aconseguir-ho. Amb quin objectiu, sinó és el d'agradar als altres, seguim aquesta llei i ens abstenim d'allò que volem? D'aquest fet, n'extrec una segona conclusió i és que l'home no és ni bo ni dolent per naturalesa, simplement s'adapta al seu entorn per intentar «agradar».

Les relacions entre col·lectius humans, però, són més complexes. Un cop ens trobem dins d'un col·lectiu, tendim a jerarquitzar. Així doncs, solen aparèixer problemes quan un col·lectiu que és considerat inferior a un altre gaudeix de millors condicions. Aquests col·lectius en els quals, a vegades, ens incloem subconscientment, poden ser a petita escala (els populars de la classe) o de grans dimensions (els de pell blanca). El racisme, el masclisme o fins i tot el moviment nazi són exemples d'aquests conflictes.

D'aquesta darrera característica de l'home en traiem una nova peculiaritat. L'home és un ésser social gràcies a la seva capacitat de parlar, és a dir, al llenguatge. Per comunicar-se, l'humà ha aconseguit crear una «nova dimensió» simbòlica, en la qual l'home actual es veu obligat a viure. El llenguatge és una de les característiques que ens defineix com a homes, però ens ha portat a ser incapaços de saber o conèixer res si no és fent un ús d'aquest simbolisme; és a dir, que l'home, per ser capaç d'entendre un concepte, abans ha de dur a terme aquest pas intermig de transformar aquest concepte en paraula o símbol. És per tot això que afirmo que l'home és també un animal simbòlic.

També és dins d'aquesta nova «dimensió» artificial que incloem altres coses com ara el mite, l'art i la religió.

Curiosament, tant el mite, com l'art, com la religió, de la mateixa manera que moltes altres coses com la música o el desordre, són fruit de la raó humana, però no del pensament. Tant l'art com la música... neixen de l'afany de l'home d'experimentar sensacions, que, al cap i a la fi, no són més que impressions que alguna cosa ens causa per mitjà dels sentits. Una sensació és un estat, produït per alguna cosa interna o externa, però, el que és realment curiós, és que no aporta res, tret d'un possible moment de dolor, satisfacció o èxtasi, que, en tot cas, serà banal. El mite i la religió, per la seva banda, són la prova que l'home és un ésser que busca la totalitat. Ambdues neixen amb l'objectiu de donar una explicació a allò que l'enteniment humà no pot fer. Són, per tant, el resultat del no-pensar.

La religió, però, passa per tres etapes, i em refereixo ara a les religions occidentals, i, més concretament, al cristianisme, que és la que jo considero la més avançada. Tal i com he dit anteriorment, la religió neix per explicar allò que l'home no pot entendre, però, a mida que l'home descobreix, la religió va perdent aquesta funció, alhora que n'adquireix una de nova, que és la de legislar en nom de Déu. És a dir, crea una figura paterna que obliga l'home a complir amb el codi anteriorment esmentat com a moral. Finalment, a mida que la religió va perdent poder i influència, a mida que l'home aprèn a respectar aquesta llei sense necessitat d'un organisme que l'estigui controlant constantment, arribem a una tercera etapa, en la que diem que «Déu és amor».

**Gerard Balcells**



# Llenguatge, pensament i realitat

**Hi ha una realitat, uns pensaments individuals i una infinitud d'expressions del llenguatge, que relacionen la realitat amb el pensament. Però, fins a quin punt? Tres dels nostres alumnes intenten donar una resposta a aquest gran enigma que ha omplert pàgines i pàgines del pensament.**

Existència efectiva, conjunt d'idees pròpies d'una persona i facultat humana d'expressar el pensament mitjançant un sistema de codi determinat de signes. Realitat, pensament i paraula, respectivament. Aquestes serien les definicions que subministren els diccionaris sobre aquests tres mots. Ara bé, personalment, crec que s'haurien de matisar.

Per tal de valorar la correspondència entre realitat, pensament i paraula considero que cal tenir en compte l'evolució d'aquests concepte al llarg de la història, així com també el significat de cadascun.

La correspondència entre el significat de realitat, pensament i llenguatge ha estat una variable al llarg de tota la història de la filosofia. Durant el període metafísic s'assimilaven els tres termes com a iguals. Les idees que extreia l'home de la realitat es corresponien perfectament amb el que aquesta era i podia comunicar-les amb el llenguatge. L'home era per tant capaç de captar i comunicar únicament veritats. Durant el període postmetafísic la visió va canviar. En el subperíode crític d'aquesta etapa van deixar d'entendre's com a iguals raó i realitat, si bé el llenguatge seguia entenent-se com la manera humana completament transparent de transmetre el pensament. La qüestió que desencadenà aquesta conclusió fou l'oposició entre objectivitat i subjectivitat, identificades com a realitat i pensament respectivament. Res no garantitzava que un element tan relatiu i propi del subjecte com és el pensament es correspongués amb la realitat. Durant el subperíode lingüístic els tres mots s'han erigit com a termes diferents. No hi ha res que garantizzi la correspondència entre el que es pensa i el que s'expressa a través de la paraula. Una persona pot mentir; a més, sovint ens trobem amb la impossibilitat de comunicar segons quins fets; o simplement el llenguatge no ens proporciona la manera justa d'expressar el que pensem. La realitat és tot allò exterior a les persones que es desenvolupa al seu voltant i incideix en elles. A més, és objectiva i veritable. Els instruments mitjançant els quals l'ésser humà capta la realitat són els sentits, i l'analitza amb la raó i el pensament. Aquests elements, en tant que propis i exclusius d'un subjecte, no asseguren, tal i com es constata en el subperíode crític, que el pensament constitueixi un mirall de la realitat. La percepció que en té l'home pot ser errònia o no, o simplement pot reunir una part de la realitat que l'envolta.



En tot cas, el grau de veracitat de les idees que formula l'home sobre la realitat mai no es pot arribar a conèixer.

Tenint en compte això és possible afirmar que la realitat també es pot entendre com allò que sigui aquesta per a l'home, en tant que l'home viurà en conseqüència d'allò que el seu pensament percebi, sigui veritable o no. En aquest cas, cal acceptar que existeix una gran multiplicitat de realitats. La realitat és, per tant, relativa i té una gran quantitat de dimensions i angles de visió. El pensament de l'home es correspon amb la realitat, amb la seva realitat.

A l'hora de comunicar el pensament, però, el mitjà utilitzat és el llenguatge. Utilitzar el llenguatge implica l'ús de paraules a les quals prèviament se'ls ha assignat un significat. Tal i com afirma Whorf, aquest fet implica que l'home interioritza idees ingènues i acrítiques al llarg de tota la seva vida. A més, les idees associades a cada paraula varien encara que sigui en nimietats segons cada persona. En conseqüència, el llenguatge, tot i que la seva funció és canalitzar el pensament, no assoleix del tot el seu objectiu. És limitat en certs aspectes. I això, juntament amb el fet que el significat de les paraules varia segons la persona que les utilitza, pot conduir a malentesos i errors.

Queda demostrada per tant la conclusió a què s'arriba durant el subperíode lingüístic: el pensament i la paraula no es corresponen.

Cal afegir que el llenguatge compta sempre amb una gramàtica, una sèrie de normes de correcció convencional i social que condicionen la manera de parlar i, en definitiva, el pensament. La gramàtica és l'eina utilitzada per l'individu per categoritzar i sintetitzar les impressions que rep de l'exterior. En conseqüència, l'ésser humà observa i construeix la seva realitat per mitjà dels sistemes lingüístics. En tant que totes les funcions del llenguatge són fruit d'un acord mantingut per la comunitat que es manifesta utilitzant uns mateixos models de llenguatge, aquest fet limita la seva comunicació a l'organització i classificació d'informació que determina l'acord, ja que aquest és inviolable (una comunicació entenedora no és possible si no s'accepten les normes de la llengua que es parla).

En conclusió, paraula, pensament i realitat són respectivament: un signe convencional que condiona l'expressió del pensament humà; pensament, la facultat d'analitzar i construir la realitat que ens envolta; realitat, existència efectiva relativa únicament a l'ésser que la construeix.

**Mireia Amat**



La pregunta per la realitat ha estat i és, potser, la qüestió més important que s'ha plantejat. La realitat és un problema de coneixement bàsic, epistemològic i com a tal està totalment lligat al tema de la veritat, ja que no solament preguntem ontològicament què és la realitat, sinó com coneixem aquesta realitat i si podem conèixer-la totalment.

És factible accedir a un coneixement encertat de les coses i de nosaltres mateixos? Què és la veritat? Què diem quan volem saber la veritat? És una cosa que està fora de nosaltres i hem d'aconseguir? Què ens aporta a la nostra vida? La veritat, no és més que la meva imatge de la realitat del món, una mera representació subjectiva?

La veritat no existeix, es crea. Cadascú crea la seva pròpia veritat i, per tant, poden haver tantes com individus al planeta o, fins i tot, tantes com pensaments tinguin aquests. En un anunci de cervesa es diu: «La vida no és com és. La vida és como tu la veus». Sota aquesta forma de pensar cada persona es converteix en l'arquitecte de la seva veritat, però tampoc se'ns garanteix que la nostra veritat sigui realment el que ha passat o el que s'intenta descobrir. La veritat és el punt de vista del subjecte, un acord intersubjectiu i no una realitat objectiva de coneixement.

La nostra capacitat per entendre la realitat, és infinita? El nostre coneixement de la realitat és més aviat limitat, finit? És possible un coneixement objectiu, verdader? El que converteix en essencial la pregunta per la realitat és que la resposta serà la culminació de l'anhel humà per voler saber del món on transcorre la seva existència. I la pregunta és si el fet de tenir una resposta teòrica del què és la realitat dissoldria definitivament les nostres preocupacions, els nostres anhels, els nostres enigmes que emergeixen des del mateix fet d'existir.

Pel que sembla, la nostra experiència és el mitjà pel qual comencem a «saber» alguna cosa d'aquest món. El que percebem són objectes físics als quals atribuïm, assignem, realitat; és a dir, afirmem que això és real i això altre és pensament i prou, o això no és real perquè no es correspon amb el que la meva experiència em proporciona. En aquest sentit, apliquem el terme *realitat* a tot allò que és o existeix de manera objectiva, allò que pertany al món en què vivim i, per tant, allò que existeix en l'espai i el temps.

Si ens acontentéssim amb aquesta resposta, seria senzill determinar que el món físic en el qual estem és la realitat, i tota realitat que surti d'aquesta materialitat és una irrealitat. Per tant, atribuiríem l'atribut d'irreal a allò que no existeix. Sempre serem relativistes, ja que mai no podrem saber si el món és com el veiem nosaltres o com el veu una mosca a través dels seus ulls.

Podem estar perfectament a l'interior d'una caverna desconeixent la realitat i segur que si algú aconsegueix sortir d'ella i intenta canviar la nostra visió sobre la realitat no l'acceptarem. Així, la realitat no es pot arribar a conèixer mai i, per consegüent, la veritat tampoc, ja que és la correspondència entre la ment o el pensament i la realitat. La realitat no és objectiva, sinó subjectiva i sense estabilitat en els seus criteris.

Per la seva part, el llenguatge és en si portador de la veritat del món, però les idees no són creacions lingüístiques, sinó realitats independents. Quan parlem d'arbres, de colors, d'ocells i de flors creiem posseir algun coneixement sobre aquestes coses, però no posseïm res més que metàfores que no es corresponen amb les entitats originals. D'aquesta manera, la realitat és una percepció regulada pel llenguatge, en la qual aquest no és més que el mitjà de comunicació i no s'ha de buscar una objectivitat externa a les pròpies expressions lingüístiques. Les paraules no abasten mai la veritat ni l'expressió adequada; si fos d'una altra manera no hi hauria tantes llengües. En un discurs qualsevol les oracions són coherents en ell. Moltes vegades si traiem del context una frase, una oració, el seu significat canvia totalment.

No existeix una correspondència entre pensament i llenguatge, no hi ha possibilitat que el món sigui escrit en termes absoluts o objectius. El llenguatge no és més que el mitjà que tenim per expressar el nostre pensament i crear la veritat. Des d'aquesta perspectiva, el que podem anomenar veritat és un simple acord o convenció que establim sobre el món real. El llenguatge, doncs, seria l'instrument que fa servir el subjecte per expressar la seva visió, la seva subjectivitat respecte el món, i el mitjà de comunicació convencional perquè les nostres experiències no siguin simplement íntimes sinó públiques.

Potser tota resposta filosòfica no solament es planteja des del punt de vista teòric, sinó també des del pràctic, i la visió que nosaltres podem tenir de la realitat moltes vegades respon a necessitats que ens imposem. Sigui això o el contrari, l'ésser humà ha ofert respostes plurals, moltes de les quals són difícilment conciliables.

***Andrea Capilla***



¿Se corresponde la realidad con aquello que pensamos? ¿Es aquello que pensamos una realidad? ¿Es posible expresar la realidad de nuestro pensamiento a través del lenguaje? ¿Es el lenguaje lo único y lo más útil para expresar nuestro pensamiento? Estas y muchas otras preguntas se han planteado a lo largo de la historia pensadores y filósofos. Sin embargo, realmente ninguna de ellas puede ser respondida, ya que difícilmente encontraremos una verdad absoluta: cada individuo posee sus propias realidades, lo que cada uno considere más correcto creer.

Hablar de correspondencia entre realidad y pensamiento es bastante atrevido, en tanto que, y haciendo referencia al plano onírico, algo que no es posible en una realidad supuestamente verdadera es, fácilmente e incluso totalmente, representable en el pensamiento. Así que, aún así, sin poder de nuevo sacar en conclusión una verdad absoluta, la existencia de la correspondencia entre realidad y pensamiento es bastante complicada.

Siempre se ha creído que el mejor medio para transmitir el pensamiento es el lenguaje. Ahora bien, ¿es cierto que todo lo que pensamos se puede expresar con palabras o gestos? ¿Cómo poder describir una sensación si solamente la ha sentido uno mismo? Quizá no existan palabras suficientes para expresar un pensamiento o un sentimiento. Muchas veces las palabras son o están vacías, como en el uso de la retórica.

Como ya defendió Nietzsche, el lenguaje no expresa la realidad. Siguiendo su línea de pensamiento, se podría concluir que las palabras expresan una realidad personal y altamente subjetiva. Podría ser un ejemplo de ello la película *Rashomon*: cada personaje explica su versión de los hechos, su realidad; aunque no sea auténtica, eso es lo que ellos creen, lo único que saben y lo que tienen que defender. Si después la versión es cierta o no, ya es otro tema, el cual no queda claro en la película, ya que el director deja que el espectador construya su propio final, su propia deducción, su propia realidad. El público que analiza los personajes puede llegar a crearse una opinión sobre cada uno de ellos y es a partir de la simpatía y confianza que le transmiten que se creará la versión que más auténtica le parezca, tal como defiende el visitante del templo.

Es a partir de este punto que se puede empezar a analizar la relación que comparte esta película con el mito de la caverna. El film muestra la ignorancia que supuestamente tenemos los humanos y cómo los medios de comunicación, por ejemplo, nos intentan llevar hasta la verdadera realidad aprovechándose de ella. Al contrario que en el mito, los humanos nos dejamos llevar; por ello los personajes que viven en la caverna matan al «concedor de la realidad y del engaño» que están sufriendo los demás. La realidad que le enseñan a un individuo desde que nace es la única que conoce y, por tanto, para él, es la verdadera, la única que existe. Aunque este individuo viva en un engaño y alguien le quiera mostrar lo «real», lo «verdadero», para él no habrá otra verdad que la que ha vivido hasta ese momento y por eso será muy difícil mostrarle y enseñarle que lo que ha vivido hasta ese instante no es «la verdad».

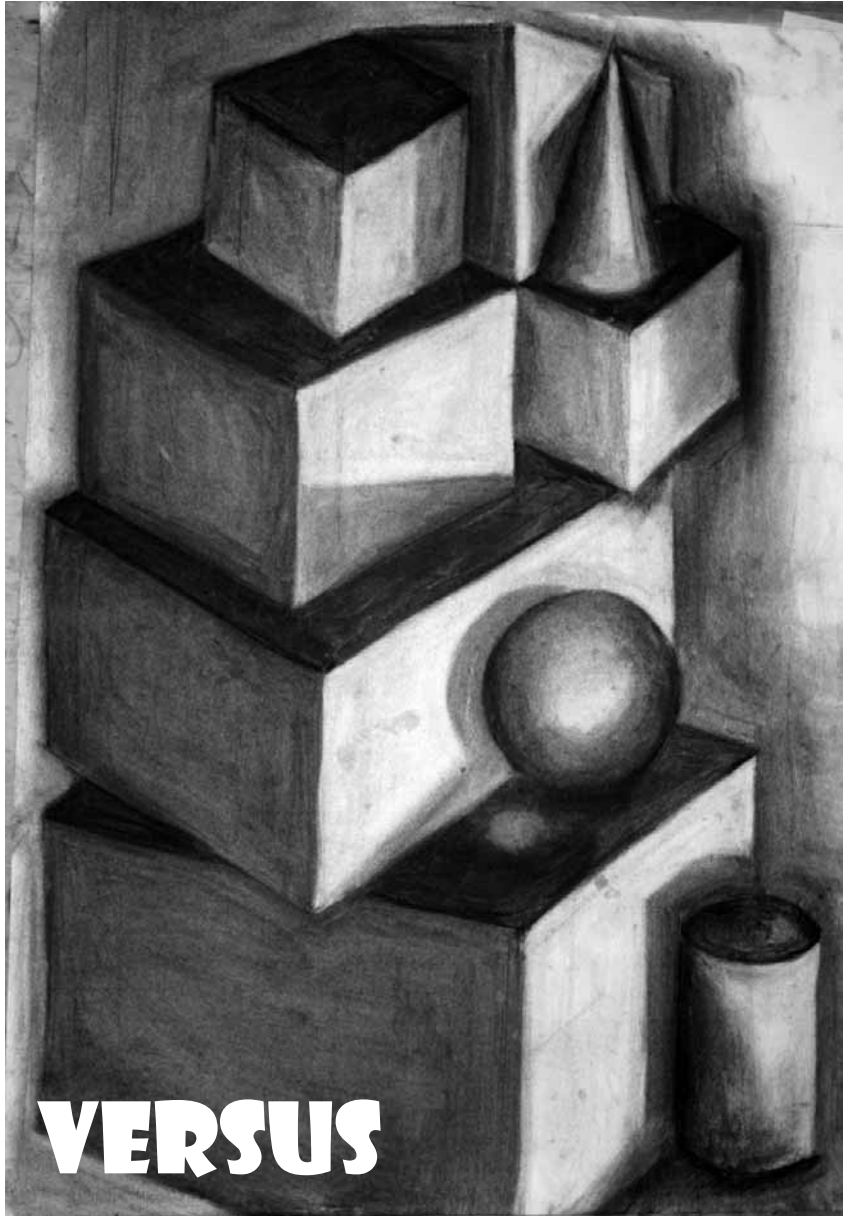
La cuestión que se puede plantear en este punto sería: ¿es la realidad que le quiere mostrar el segundo individuo al «ignorante» la verdadera? Es posible que éste también viva en un engaño, y que el «ignorante» sea el que posea la verdad absoluta y es por eso, y por la subjetividad de los pensamientos, que no existen verdades absolutas.

Otro planteamiento para defender esta cuestión podría ser la situación que viven los esquizofrénicos, que conviven con dos realidades, la propia y la supuestamente verdadera. Estas personas no saben distinguir entre estas dos realidades; para ellos sólo existe una, la que engloba ambas. Que el resto de personas no pueda apreciar la realidad que vive una persona con esta enfermedad, ¿condiciona que no sea una realidad? Al no poder distinguir entre estas dos realidades viven con ellas como si se tratase de una sola, por lo tanto relacionan sucesos y personas de una con la otra. Los demás, el resto de la sociedad, lo ven como una enfermedad. Pero si nadie hubiera determinado que su «otra» realidad no es verdadera, si nadie les hubiera dicho que están viviendo un mundo que «no existe», se creería que lo que viven es la auténtica realidad, ya que es la única que conocen, como los personajes de la caverna. Así, los esquizofrénicos crean su propia realidad, una realidad personal, puede que más auténtica al ser los únicos en percibirla. Se podría decir que sin lenguaje no podríamos determinar qué es real y qué no. Tampoco sería posible quizá plantearlo, pero la vida sin lenguaje no condiciona que no existan realidades. Los animales viven sin lenguaje y poseen realidades. Ellos mismos son reales, en teoría, «existen». Que no tengan lenguaje no significa que no se comuniquen. Pero cualquier ser inerte posee una realidad, la simple realidad de que existe. Por ejemplo, una piedra que está en medio del camino. Existe y está porque los sentidos humanos la perciben: es posible tocarla, es posible verla, quizá olerla. Como dijo Descartes, los sentidos nos engañan y es cierto, pero en ese caso no sería posible demostrar nada, ni que existen realidades ni que existe siquiera el lenguaje, ya que se percibe mediante el oído, uno de los cinco sentidos humanos.

Teniendo en cuenta que el lenguaje es, en principio, el único medio para expresar el pensamiento, solamente pensaríamos lo que decimos, y eso no es cierto. Con la afirmación «primero pienso luego existo» (*Cogito ergo sum*) de Descartes, se podría plantear la cuestión de que si hay una realidad, la existencia por ejemplo, es porque primero hay un pensamiento. En contraposición su puede encontrar a Ortega y Gasset, que afirmaba lo siguiente: «La verdad es que no existo porque pienso sino al contrario, pienso porque existo, porque la vida me plantea crudos problemas inexorables», en la que la realidad no se ve condicionada por el pensamiento, sino que el pensamiento es posible gracias a la existencia de una realidad, la de que existimos (todo ello vendría condicionado por el hecho de que existir es una realidad). La identificación entre realidad, pensamiento y lenguaje ha sido objeto de pugna en muchos momentos de la historia, y todavía hoy se cuestiona la correspondencia y la relación que tienen entre ellos estos términos tan polémicos. Pero aún así se puede reflexionar sobre lo que significa para cada individuo el uso y la aplicación del lenguaje, la abstracción del pensamiento y la suposición de la existencia de la realidad.

**Laura Díaz**





# Blat de foc

Al camp hi ha blat de foc  
i un dolor en moviment.  
La terra balla el joc  
del sol i la serpent.

Entre les tiges sols  
hi ha un vent de solitud  
i un sec desconsol  
pel riu que s'ha perdut.

Ocell sobrevolant  
onades de la mort.  
Fa un vol crepitant  
d'incendiada sort.

*Als camps de blat de foc  
hi ha un ritme cru i ardent  
i un ocell fugint del lloc  
on l'aire tot ho encén.*

En un desvari creixent,  
el crit de les espigues.  
La fúria malmetent  
el fruit de les gramínies.

Als marges només pedres,  
promeses del desert,  
i serps com a úniques feres  
en un paisatge esquerp.

*Als camps de blat de foc  
hi ha un ritme cru i ardent  
i un ocell fugint del lloc  
on l'aire tot ho encén.*

Blat i plantes seran cendres  
a les mans dels humans.  
Cremen flames intenses  
de bogeria als camps.

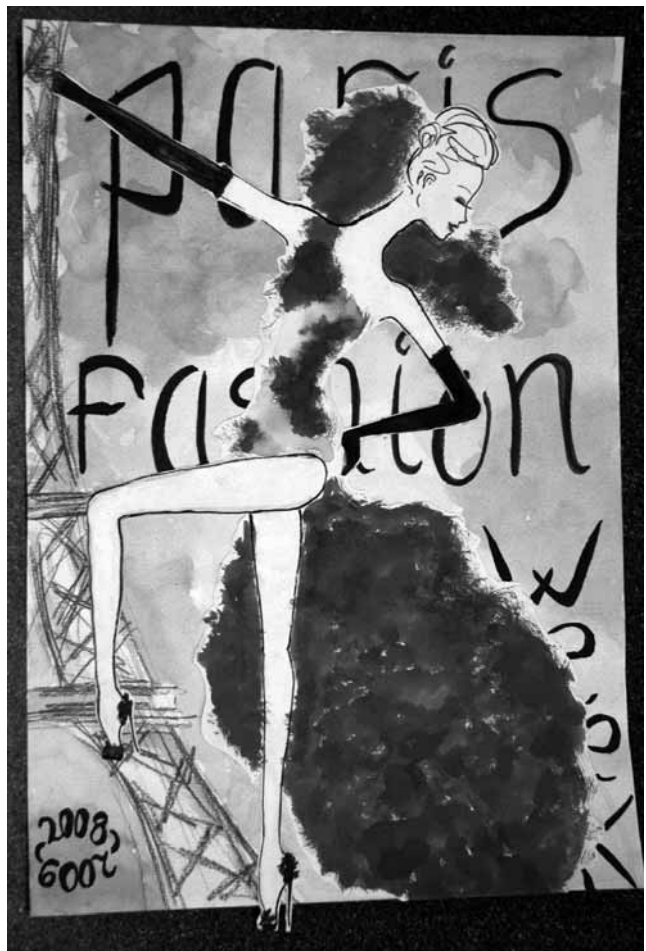
*Als camps de blat de foc...*



# El arte de dejarse llevar

Te veo, pero no te miro; te veo, y ya no siento.  
Las cosas cambian, o eso dicen.  
O puede que sólo sea la convicción, las puras ansias de libertad,  
las que me hacen no querer sentir.  
Simplemente cerrar los ojos y volar lejos en la imaginación  
y no pensar. O a la vez pensando en no hacerlo,  
dejándome llevar por el misterio de no saber,  
de no saber qué querer, ni qué sentir,  
sintiéndome vacía y en cierto modo llena.  
Llena de inseguridad, de incertidumbre,  
de emoción, de vértigo;  
sin miedo ni temor,  
simplemente dejándome llevar,  
dejándome llevar por el misterio de no saber,  
de no saber qué querer, ni qué sentir,  
ni querer saber, ni entender,  
solamente huir, lejos, volar,  
sin pensar, sin hablar,  
libertad, arte.  
El arte de dejarse llevar.

**Sedes Soler**



## *La vida sense tu*

No puc fer-me la idea que no tornaràs.  
Records de tu em vénen al cap i se'n van  
com núvols passatgers, cada dia més distants,  
que no puc aturar, arrossegats pel vent cap al passat.

Estàs lluny però et sento al meu costat  
en les petites coses del dia a dia:  
una frase que solies dir o una olor coneguda  
són suficients per tenir-te sempre en ment.

Són moltes les coses que trobo a faltar,  
llàgrimes contingudes i somriures que no s'esborraran.  
Sentiments incontrolables que se m'acumulen,  
emocions a flor de pell impossibles d'explicar.

Visc intensament cada record per petit que sigui.  
Necessito abraçar-te i tenir-te al meu costat,  
quedar-nos parlant fins ben entrada la nit  
i explicar-te com et trobo a faltar.

***Marcel Aranda i Berta Massaguer***



## *L'austeritat del silenci*

Rimades recorden els temps passats,  
l'aroma feixuc d'un plaer devastat.  
Camins que ja fugen, desitjos entrecreuats.  
Silenci, qui encara hi és i qui mai ha marxat?

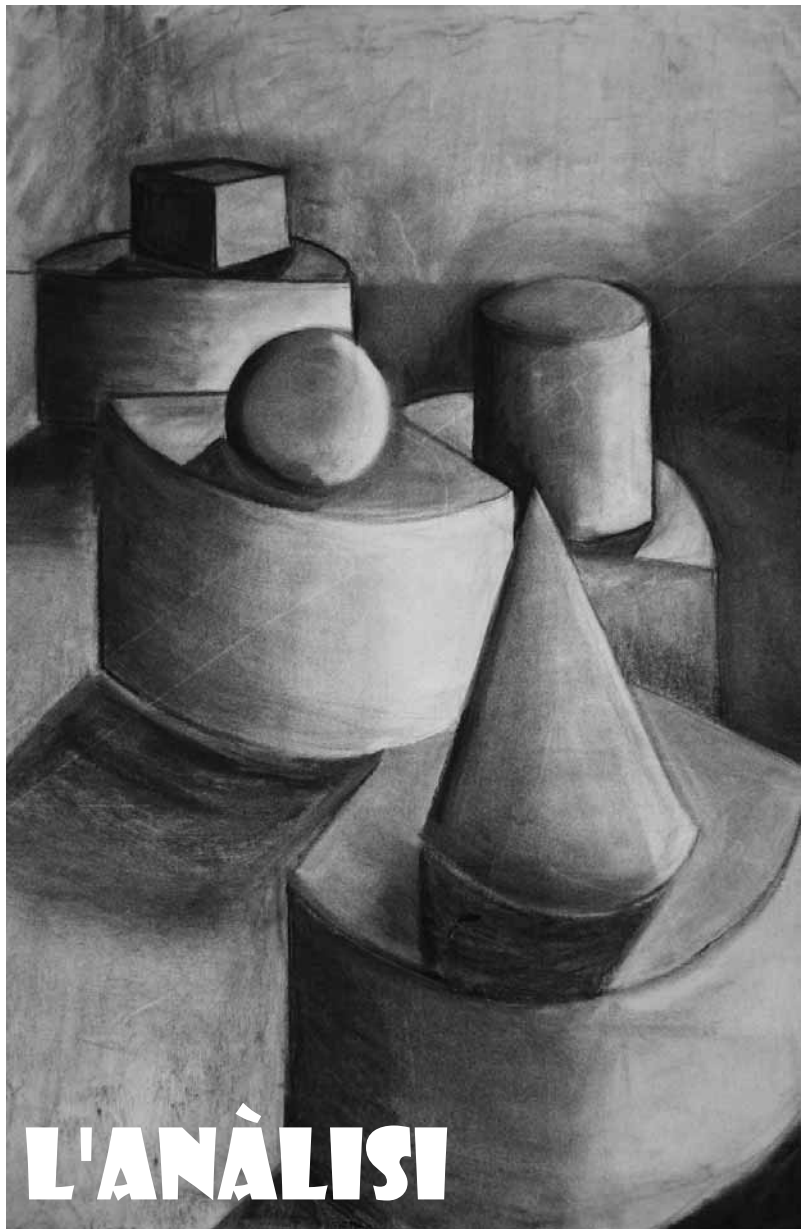
Ombrívol avança el més lívid sentiment,  
emocions ja oblidades en fantasies de la ment.  
Desvergonyits, els minuts escapen amb la inclemència d'un present foragitat.  
Boira que cobreix gelosa la incandescència del frívol patiment.

Esplendorós és el tacte de l'incondicional somriure,  
sense brisa tèrbola que incomodi la frescor del viure.  
Dessolada, sense arrels en l'atemporalitat fingida,  
la inconsciència, abans indecent, al destí reticent suplica.

Converses, silencis esquinçats que en la foscor d'una llum culminen.  
Paraules, mots que en la serenitat reposen, encadenats a un futur esquerp.  
Presència desconeguda d'una amenitat envejada i encoratjadora.  
Silenci, qui t'estima i qui et reté!

***Ariana Palacio***





**L'ANÀLISI**

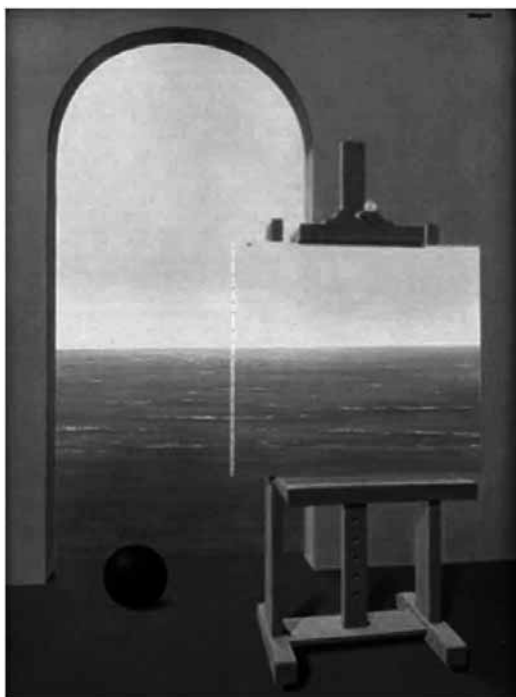
## Una mirada sobre el surrealisme

El moviment surrealista s'inicià l'any 1919 quan els poetes André Breton i Phillipe Soupault començaren a publicar la revista *Littérature*, que es convertí en el focus de la nova avantguarda de París. S'hi publicaren textos d'escriptura automàtica i, l'any 1924, el *Primer Manifest del Surrealisme*. El surrealisme no és pròpiament un estil artístic, sinó un moviment molt més ampli que adoptà formes molt diverses. André Breton el definí com un «automatisme psíquic pur, per mitjà del qual s'intenta expressar, verbalment, per escrit o de qualsevol altra manera, el funcionament real del pensament». La inspiració bàsica de Breton procedia de les teories del metge vienès Sigmund Freud. Les investigacions de Freud sobre l'existència d'un nivell mental inconscient, dipositari del coneixement més profund de la persona, i de la possibilitat d'accedir a aquest nivell mitjançant tècniques com l'associació de paraules o la interpretació dels somnis, són la base teòrica del surrealisme.

En pintura, el surrealisme porta a utilitzar la imatge com a signe d'un món personal amagat que podem descobrir si aconseguim bloquejar el control racional de la ment. Artistes surrealistes com André Masson, Max Ernst o Jean Arp utilitzaven mètodes per produir imatges sense una planificació prèvia, i intentaven després «llegir-les» per tal d'esbrinar què volien dir. Per exemplificar aquest intent surrealista de plasmar l'inconscient sobre el llenç, presentem a continuació les següents tres anàlisis pictòriques.



**René Magritte**  
**La condició humana, 1935**  
**Oli sobre tela, metall, 100 x 81 cm**  
**Col·lecció Simon Spierer, Ginebra**



En aquesta pintura podem observar una habitació amb un quadre sobre un cavallet i una porta a través de la qual es veu un paisatge marí. Aquest paisatge té continuïtat amb el que hi ha pintat al quadre i es fusionen de tal manera que semblen una única realitat. Per a l'autor, la nostra representació del paisatge és una reproducció fidel del món però, el mateix temps, el món pot ser també una mera representació nostra. És a dir, podríem interpretar, dins del marc de l'obra, que el propi paisatge real no es correspon amb la realitat que està plasmant el suposat pintor, que no apareix al quadre, perquè la seva visió està condicionada pel seu inconscient i el paisatge és simplement, als seus ulls, igual que la representació al quadre.

Aquí Magritte expressa les dificultats que presenta el coneixement o l'art entès com representació de la realitat i juga amb el límit entre el món exterior i l'interior, on imatge i realitat es confonen. La pilota negra que apareix al costat del quadre podria ser interpretada com l'inconscient, allò fosc, tèrbol, la causa per la qual confonem realitat i imatge, el paisatge i la seva empremta en el quadre. Podria així relacionar-se amb el títol de l'obra, *La condició humana*, és a dir, el determinisme de l'inconscient en la visió de cadascun dels humans de la realitat. Cal dir, però, que Magritte es caracteritzava per posar títols totalment fantàstics, com la seva obra.

Aquesta interpretació és simplement una representació, ja que el que a mi em sembla un quadre i un paisatge amb un cel potser no ho és a ulls del pintor, qui qüestiona en molts casos la relació entre les imatges i les coses utilitzant un gran detallisme en la pintura però, alhora, promovent una deformació i representació per cada ment que observi el quadre. Aquesta barreja entre realitat i ficció en el marc de l'obra és transportable a una altra dimensió. És a dir, la meua representació d'aquesta pintura pot també no correspondre's amb la realitat que va voler plasmar el pintor o fins i tot amb la que realment va plasmar.

**Cristina Martínez**



**Frida Kahlo**  
***La columna rota*, 1944**  
**Oli sobre masonite, 40 x 30,7 cm**

**Col·lecció Privada**



Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón, coneguda com a Frida Kahlo, és una pintora mexicana que va néixer a Coyoacán, al sud de la ciutat de Mèxic, el 6 de juny de l'any 1907, encara que ella deia que havia nascut el 1910, any de l'inici de la Revolució Mexicana, perquè volia que la seva vida comencés amb el Mèxic modern. Aquest detall no fa més que mostrar-nos una dona amb una singular personalitat, caracteritzada pel seu sentit d'independència, social i moral, i de rebel·lió contra els hàbits socials i morals ordinaris de la seva època. Dos fets de la seva biografia marquen el seu tarannà artístic. En primer lloc, el sofriment físic.

Des de la seva infància Frida Kahlo va veure com la seva salut es ressentia una vegada rera una altra. La primera recaiguda va tenir lloc l'any 1913, quan va patir un atac de poliomielitis que va afectar-li permanentment l'ús de la cama dreta. A aquest sofriment li seguien diverses malalties i lesions i, a l'any 1925, un accident d'autobús que la deixaria postrada al llit durant un llarg temps en què iniciaria la seva obra pictòrica. En segon lloc, Diego Rivera. Quan era una jove de 16 anys, mentre realitzava els seus estudis a l'Escola Nacional Preparatòria, va conèixer Diego Rivera, amb qui es casaria anys més tard, al 1929, i qui l'animaria a seguir pintant. L'obra del muralista mexicà va influir en el seu treball. Va aprendre a donar color a zones amples i senzilles de manera intencionadament ingènua. Desitjava, igual que el seu marit, que la seva pintura fos l'evidència de l'essència mexicana, raó per la qual va recórrer amb freqüència a temes del folklore i de l'art popular del seu país.

Fou després quan introduí el factor fantàstic i objectes incongruents en la seva pintura, motiu aquest que portà André Bretón, poeta i assagista surrealista, l'any 1938, a calificar l'obra de Frida Kahlo com a surrealista. No obstant això, ella mateixa ho refutarà dient: «Es una equivocación, pensaron que yo era surrealista, pero no lo fui. Nunca pinté sueños, sólo pinté MI realidad». La realitat de Frida Kahlo no va ser un altra que el seu patiment. La dramatització del dolor va ser per a ella una manera de expressar-se. L'angoixa és patent en els quadres, ja que utilitza el dolor físic, el nu i la sexualitat per comunicar el seu sofriment físic i espiritual. Aquest no n'és una excepció; intentaré llavors desxifrar-lo a partir de diferents etapes de la seva vida.

Aquest quadre el va pintar arrel de l'accident que va patir amb l'autobús, ja que a conseqüència d'aquest es va trencar la columna, fet que la va obligar a dur cotilles que la immobilitzaven al llit. En el quadre apareix ella mateixa i, en lloc de la seva columna, hi ha una columna jònica esquerdada, com una runa que ja no es pot sostenir més. La fissura del seu cos sembla feta per un terratrèmol i la cotilla que porta és el que manté les dues parts del cos de Frida unides.

El seu rostre, ple de llàgrimes, podria fer referència al seu patiment tant físic com psicològic. El seu cos, ple de claus, es podria relacionar amb el suplici que li van suposar les més de 30 operacions quirúrgiques a les quals es va haver de sotmetre; entre els claus n'hi ha un que destaca per la seva grandària, tot just a la banda esquerra, a sobre del cor. Podria evocar al desengany amorós que les successives infidelitats del seu marit li causaven. La maternitat per a Frida Kahlo era un fet essencial, però a partir de l'accident va haver d'avortar diverses vegades i la taca de sang a la part inferior del quadre podria ser la d'un avortament.



El desconsol que li provocava el fet de no poder ser mare el podria plasmar en deixar els seus pits a l'aire volent mostrar la seva feminitat.

La seva postura també es important, ja que no apareix tot el cos, només el bust, que ocupa una gran superfície del quadre. Frida té el seu cos mig nu, està de peu i ens mira potser desafiant o potser resignada; el fet és que s'enfronta a la vida i el seu gran desig de viure realça la seva figura.

L'horitzó és d'un color blau fosc, igual que el seu passat, i el paisatge és àrid, sense cap altre element que esquerdes, com els obstacles que s'ha anat trobant al llarg de la seva vida. El cos de Frida, nu, ferit i amb un patiment infinit, recorda al d'un màrtir cristià. En particular, els claus i el llençol blanc recorden la imatge de Jesucrist. Frida podria haver fet una referència a la iconografia cristiana no perquè en fos devota, era atea, sinó perquè a l'igual que Jesús ella considerava que havia ressuscitat després de l'accident. El llençol, a més, cobreix la pelvis, potser perquè després de molt de temps havia acceptat que no podria tenir fills i per tant no pagava la pena mostrar-la.

Per acabar, encara que no és fàcil emmarcar l'obra de Frida Kahlo dins d'uns límits surrealistes perfectament marcats, sí que es podria dir que va ser una dona que es va moure entre la tragèdia i l'èxit, lliure en totes les facetes de la vida, amb un compromís polític i social inseparable del seu art.

**Carla Molins**



**René Magritte**  
***La gran guerra*, 1964**  
**Oli sobre tela, 81 x 60 cm**  
**Col·lecció privada**

Aquesta pintura de Magritte és un model de pintura surrealista, ja que en ella associa lliurement i inesperadament elements sense cap relació aparent entre ells, provocant, així, una sensació d'estranyesa i misteri.

Per a Magritte allò invisible és un estat d'insuficient percepció d'allò visible. L'ocult només existeix en la superposició dels objectes, de tal manera que un objecte n'oculta un altre. En aquesta juxtaposició brota la invisibilitat, que Magritte plasma en aquest quadre.

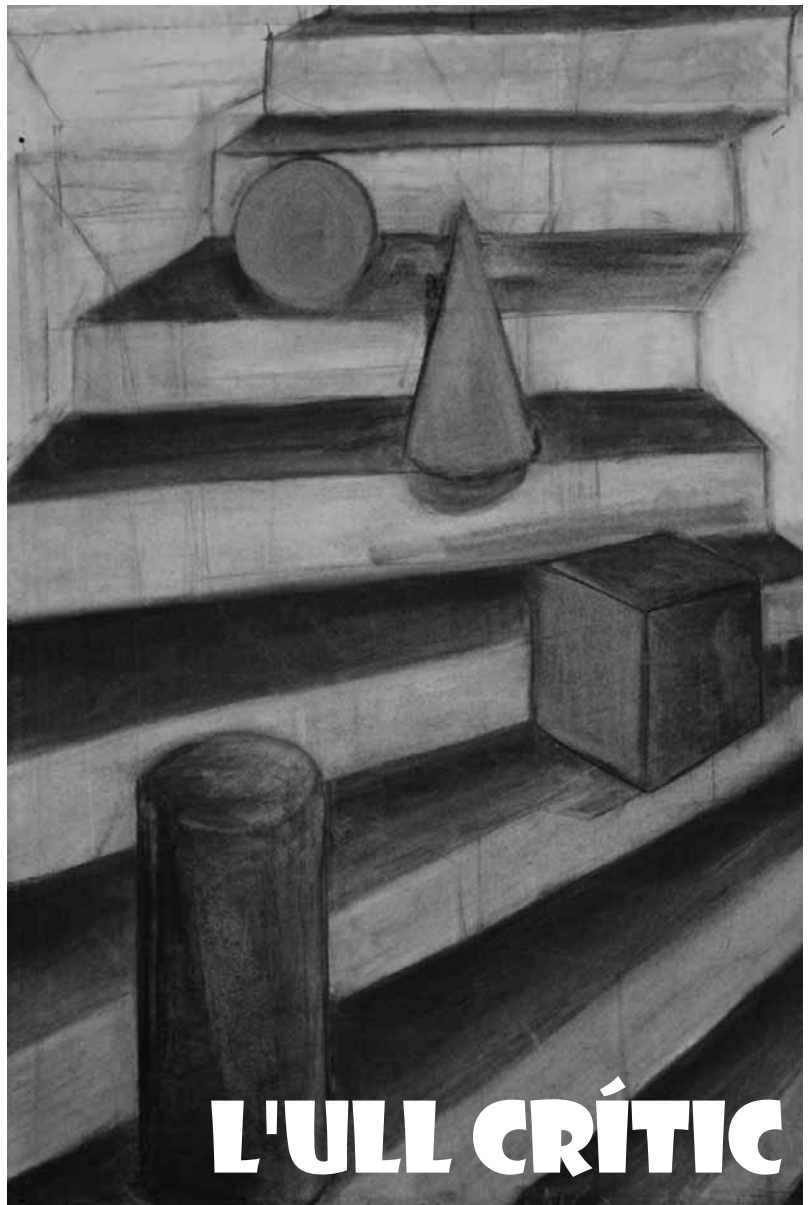
Una dona vestida de blanc sosté un paraigües. El seu rostre, però, ens sobta: està ocult rere un ram de violetes. Allò invisible és la suspensió d'allò visible. El pensament sap que un objecte n'oculta un altre, però allò ocultat no és invisible perquè segueix allà mostrant-se.

Quan jo vaig observar aquest quadre per primer cop, em va expressar una cosa totalment diferent. Jo crec que expressa la por de les persones a donar la cara als fets, als seus propis errors. La gent hauria de ser capaç d'acceptar que s'equivoca. Tal i com es diu, equivocar-se és humà. En canvi, molta gent no és capaç de fer aquest esforç i transporta la culpa en objectes o persones exteriors. També expressa la dificultat que mostrem els humans a mostrar-nos tal com som; ens amaguem de ser nosaltres mateixos, constantment condicionats per la cultura. Per això aquesta dona té un ram de flors a la cara, tapant-se-la, i per això no veiem com és. Aquest és el problema d'aquesta societat, que la gent es tapa i no es mostra naturalment. A més, el títol va ser determinant perquè em transmetés a mi, personalment, aquest missatge concret. La gran guerra és la guerra personal de cadascú, la guerra amb la natura, una guerra entre cultura i natura.

**Laura Bages**







**L'ULL CRÍTIC**

# El nen del pijama de ratlles. Ficció o realitat?

Des de la seva primera publicació l'any 2007, la novel·la *El nen del pijama de ratlles* de l'autor irlandès Jonh Boyne s'ha convertit en un dels majors èxits literaris de l'actualitat, ocupant des d'un principi els primers llocs en les llistes dels llibres més venuts.

En les 221 pàgines que formen aquesta fantàstica novel·la ambientada en la Segona Guerra Mundial, Jonh Boyne narra la història d'un nen de nou anys d'una família nazi que es veu obligat a canviar-se de casa per la feina del seu pare. La nova casa estarà al costat del camp d'extermini d'Auschwitz i això farà que en Bruno, el protagonista, s'interessi per les persones que veu des de la seva habitació i que van vestits, segons ell, amb pijames de ratlles. En Bruno coneixerà un nen de la seva edat, el Schmucl, que viu dins del camp i, tot i les possibles diferències entre ells, sorgirà una gran amistat. A mida que va succeint la història, en Bruno anirà descrivint com és el camp per fora i més tard per dins sense perdre en cap moment la ingenuïtat infantil. Al final, en Bruno aconseguirà entrar al camp i això el portarà, juntament amb el seu nou amic, a una tràgica mort.

Considerat inicialment com un llibre per a nens, en Bruno, el Schmucl (el nen que porta el pijama de ratlles) i la seva bonica amistat han arribat a captivar a tot tipus de lectors, des de nens petits fins a la gent gran. A més, probablement gràcies a la petita descripció que fa el protagonista del camp de concentració, molts lectors s'han interessat pel que van ser els camps nazis.

Però és en aquest moment quan pot sorgir un problema: s'ha de veure aquesta novel·la com a fictícia però amb una descripció vertadera del que van ser els camps nazis o s'ha de tenir present que la descripció la fa un nen petit que no coneix el que està passant i ho veu tot d'una manera més dolça?

És aquesta la pregunta que m'ha portat a escriure aquestes quatre ratlles. El meu propòsit és esbrinar si la següent premisa és vertadera o falsa: *La visió que dóna el llibre El nen del pijama de ratlles de John Boyne sobre l'holocaust no és del tot realista, ja que la descripció que fa del que va succeir en els camps de concentració és menys cruel.*

Després d'un any de la seva publicació i amb un èxit espectacular, al 2008 es va rodar l'adaptació cinematogràfica d'aquesta novel·la. Va ser en aquesta adaptació on alguns errors històrics que s'havien comès en la novel·la es van corregir. Tanmateix també es van incloure alguns altres que van comportar altres desacords amb la realitat.

En acabar tot el procés de recerca d'informació i de comparació entre els testimonis reals que proporcionaven Primo Levi a *Si això és un home* i Neus Català al llibre *Neus Català: la dona antifeixista a Europa* sobre els camps nazis i la descripció que feia en Bruno a *El nen del pijama de ratlles* vaig arribar a una sèrie d'arguments amb els quals es podia afirmar que la meua hipòtesi inicial era certa.

Per començar, la situació en la qual es basa l'argument de la història no podria haver succeït, ja que, segons explica Neus Català, les tanques dels camps estaven electrificades i hi havia torres de vigilància amb agents de les SS que disparaven a qualsevol persona que s'hi intentava apropar. És per això que els dos nens no es podrien haver trobat mai. També hauria estat impossible que en Bruno pogués passar per sota la tanca per entrar en el camp. Certament, en Bruno explica que la tanca està aguantada per uns alts posts descomunals de fusta i que sobre d'aquests hi ha bales de filferro enormes entortolligades circularment. Tanmateix, però, no explica en cap moment que aquesta estigui electrificada: Bruno passa per sota la tanca sense cap problema; només li cal buscar un lloc per on estigui una mica desenganxada i passar per sota.

A la pel·lícula van corregir en certa manera aquest error, ja que en el film la tanca estava electrificada i en Bruno va haver de fer un forat a terra per poder entrar-hi. Aquest raonament és bastant lògic, ja que si les tanques haguessin estat tan simples, molts presoners haurien pogut escapar.

En el seu llibre Neus Català també fa referència a un fet que, juntament amb l'anterior, impossibilitaria que la història de *El nen del pijama de ratlles* fos real: la majoria de nens morien per gana, malaltia o simplement perquè les SS els mataven; els que se salvaven era gràcies a les seves mares, que els amagaven. És per això que no seria possible que el Schmuël estigués al camp sense vigilar, que ningú no el veiés ni que hi haguessin nens passejant tranquil·lament com succeeix en el film.

També explica que els nens no solien treballar fins als 14 anys i en el moment de la història el Schmuël en té 9, fet que també mostraria un error en la narració de la història, ja que en aquesta el Schmuël s'escapa de la feina per descansar al costat de la tanca.

Un altre error que es pot veure, però, en aquest cas, en la pel·lícula i no en el llibre, és la caracterització del nen jueu, el Schmuël. Per una banda, en el llibre el protagonista el descriu com un nen desnodrit, amb els ulls enfonsats, les mans molt primes (semblen estar fetes únicament d'ossos) i la pell molt pàl·lida; no du sabates i porta al braç una estrella de David. Aquestes són les característiques que més sobten a en Bruno quan veu el Schmuël per primera vegada i concorden més o menys amb la descripció real que fan els testimonis reals dels nens presoners (nens que semblen vells, amb la panxa inflada, la cara gris i vestits amb una roba molt bruta).

Tanmateix, aquestes característiques no concorden amb les del personatge del nen jueu a la pel·lícula. En aquesta el nen es presenta com un nen grassonet, amb les mans molt iguals a les d'en Bruno i, encara que té la pell pàl·lida, aquesta és més o menys igual a la del nen alemany. També es pot veure com en tot moment va calçat i no porta cap distintiu en el braç com s'indica en el llibre.

Una altra diferència significativa entre la història fictícia i la realitat és el final d'aquests dos nens: la mort. En el llibre els nens moren en la cambra de gas després de veure's dins d'un grup de presoners que anaven a ser exterminats. Aquesta situació també queda reflectida en l'adaptació del llibre a la pel·lícula, si bé es pot veure una diferència: en el llibre els nens entren a la cambra de gas vestits i, en canvi, en la pel·lícula tots els presoners estan obligats a treure's la roba abans d'entrar a la cambra.

Aquesta situació és la que concorda amb la realitat, ja que segons expliquen els testimonis reals analitzats els presoners s'havien de treure la roba perquè així aquesta pogués ser utilitzada pels altres presoners (moltes vegades sense rentar, fet que ajudava a propagar les malalties) i perquè era més fàcil que despullar-los després de morir.

D'aquesta manera es pot concloure que *El nen del pijama de ratlles* és una història fictícia que explica un relat que hauria estat pràcticament impossible que succeís en la realitat i que, tot i que és una història molt bonica, no es pot tenir com a referent històric. Tanmateix, però, segurament no era l'objectiu del seu autor.

**Mònica Morera**





# *Why would understanding the creation of the universe be useful?*

We do not see the usefulness of knowing how the creation of the universe happened. Nevertheless we understand that some people and scientists can have the need of satisfying their curiosity regarding this as well as many other questions that can be asked.

There are many theories about how the universe was created, the one we choose, as the most accurate and possible, is the theory of the Big Bang, because there is a lot of evidence that confirm that the big explosion did take place. But we can't forget that, since it happened so many million of years ago, proves might have been modified by time, in that case their accuracy would be misleading.

The LHC is trying to make the particles collide, as they were supposed to have been doing at the early stages after the Big Bang.

The purpose of this experiment is to discover new phenomena and with it, to test the theories regarding elemental particles, to confirm the hypothesis supported by them, or to reject it and find out what really happened, and to open a new path for new theories.

Thanks to the LHC we could find out if the Big Bang theory is really true, but we consider that the risks surrounding this machine are completely unnecessary and should not be taken. It is believed by some detractors that it could destroy our planet and maybe our universe, due to the creation of a black hole, and therefore we think: is it really that important to find out what happened if it means such a threat to us?

We think that finding out how the universe was created is really fascinating and amazing, but we also believe that our planet offers many other sources of fascination on which money and time could and should be invested. In our opinion, these many sources go far beyond the importance of verifying the Big Bang theory.

***Alessandra Esteves, Alejandra Llambés***

# És bona la confrontació ideològica?

Des dels al·lors de l'existència humana ha existit la confrontació. El que va començar sent una simple discussió per una peça de caça durant l'època prehistòrica ha acabat derivant, avui en dia, en conflictes ideològics molt més complexos, on, a part de les pròpies creences que hom pugui defensar, s'hi barrejen també causes econòmiques i geopolítiques que encara en compliquen més la seva correcta anàlisi.

Personalment, però, penso que la confrontació ideològica és prou bona ja que, sempre i quan es restringeixi a uns paràmetres que defugin i xoquin frontalment amb la violència, aquesta ha permès l'obtenció de molts bons resultats en camps tan distants com el de la ciència o la història. Tanmateix, i fins i tot m'atreviria a dir *malauradament*, aquesta confrontació ideològica no ha estat tractada d'una forma correcta per part de la raça humana. Sí, aquesta espècie intel·lectualment avançada, amb avenços i invents dels quals nosaltres com a societat estem tan orgullosos, ha convertit aquesta diversitat d'opinions en un element de confrontació bèl·lica. Les croades, la guerra freda o els incidents protagonitzats pels espectadors d'un partit de futbol són clars exemples que, tot i el gran progrés que la nostra espècie ha dut a terme, encara no podem considerar-nos intel·lectualment avançats, ja que, si ho fóssim, aquests successos no tindrien cap tipus de cabuda dins del nostre imaginari col·lectiu.

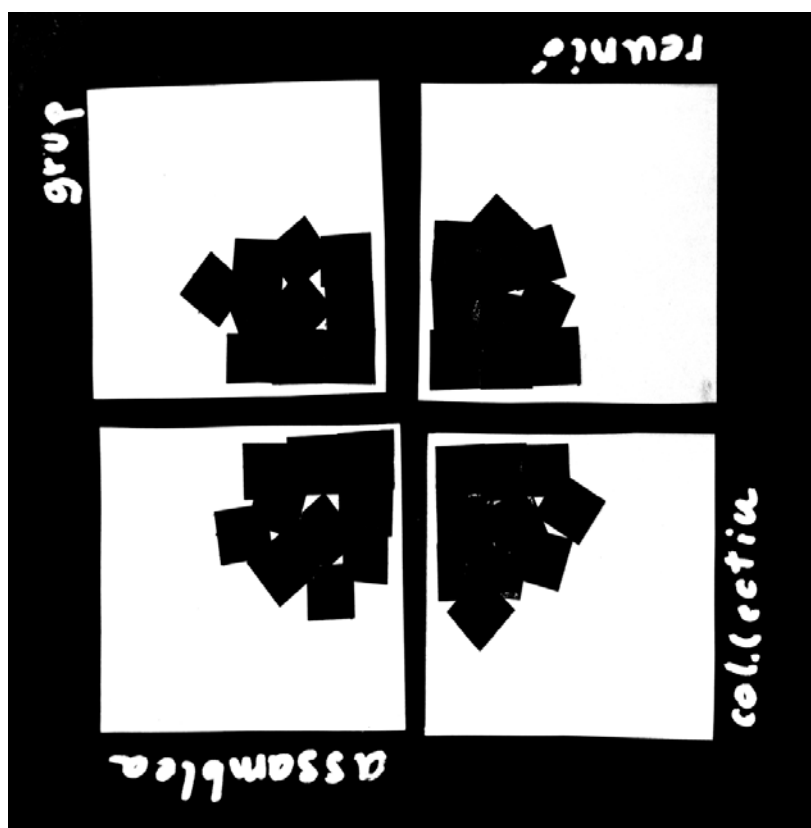
Tot i aquesta perspectiva força pessimista del que representa la nostra complexitat ideològica com a espècie, crec que encara no està tot perdut, tot i que el final del partit s'acosta vertiginosament. En els temps actuals, malgrat viure en un món cada cop més globalitzat, les diverses ideologies segueixen una clara tendència a la radicalització, fet que propicia que uns quants elements, a qui ves a saber perquè llurs societats van entregar el poder, emprin la força per tal de fer imposar el que ells consideren com el *bé* sobre la resta, és a dir, el *mal*. Com a societat i com a éssers dotats de moralitat hem de tractar de defugir d'aquesta bipolarització del *bé* i el *mal*. La història ens ha donat clars exemples que aquest concepte és totalment erroni i equívoc. Només cal mirar la primera frase del discurs del president anglès Churchill un cop acabada ja la Segona Guerra Mundial l'any 1945 a la conferència de Postdam: *El dia d'avui és un dels dies més importants de la nostra història recent com a espècie, ja que constitueix la victòria de les forces del bé contra l'horror del monstre feixista, qui de ben segur hauria convertit el món en un lloc obscur i mancat d'esperança per a molts.* Segons el meu entendre, resulta força graciós que l'anglès catalogui amb el nom de les forces del bé als països aliats, quan aquests van contar amb la vital ajuda d'un dels règims més monstruosos de tota la història, el règim ferri de Josef Stalin, responsable d'entre 10 i 30 milions de morts en els ja macabrament famosos *gulags*

(camps de concentració soviètics). Realment, ¿la participació en aquella guerra en el bàndol de les autoanomenades forces del bé és motiu suficient perquè el món mirés cap a una altra banda mentre el dimoni georgià duia a terme atrocitats mai vistes fins a aquell moment? Malauradament la història corrobora aquesta afirmació, fet que m'entristeix enormement.

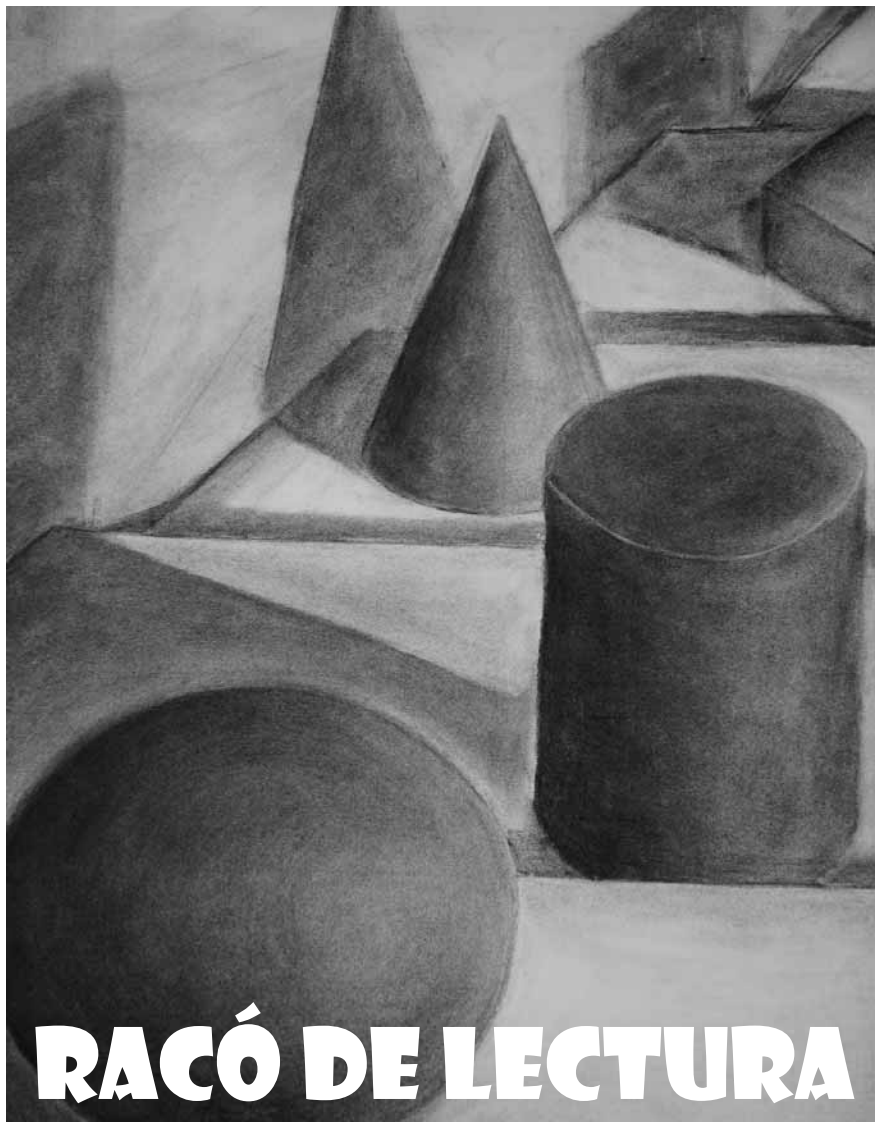
Per tal de corregir aquesta tendència, i tal i com he mencionat abans, per poder donar un gir de 180° a aquesta situació s'hauria de produir una profunda revolució que eliminés el poder *de facto* que sostenen algunes ideologies, normalment majoritàries, en vers les altres. Mitjançant aquest procés revolucionari, l'art del debat i de la paraula passarien a constituir-se com el principal òrgan d'intercanvi i *confrontació* ideològica, relegant en un segon pla el bel·licisme i intervencionisme campants en les societats d'avui en dia.

Tal i com algú digué força temps enrere, *les revolucions són el motor de la història* i actualment, encara que no ho sembli, anem molt necessitats d'una revolució, ja que, si no, aquesta bomba de rellotgeria que és la *balança ideològica* acabarà petant. Llavors ja no serem a temps de remeiar-ho.

**Marc Gòdia**







**RACÓ DE LECTURA**

**CARTHER, Willa. *Mi Antonia*. Barcelona: Debolsillo, 2004. ISBN: 84-9793-153-X. 383 páginas.**



El título hace referencia al personaje central de la novela, Antonia Shimerda, y a su relación con otros emigrantes procedentes de distintos países europeos afincados en una joven América. Todos ellos, con culturas y lenguas distintas, coincidirán en la zona de Nebraska e iniciarán nuevas vidas y experiencias.

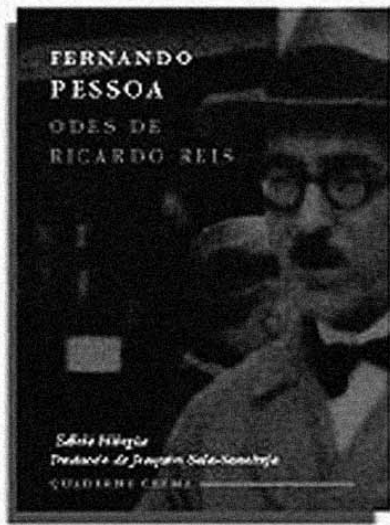
Antonia es una niña que, junto a su familia, ha dejado su Bohemia natal para instalarse en el Medio Oeste de los pioneros del siglo XIX. En el tren que los llevará a su destino coincide con un niño, el narrador, que acaba de perder a sus padres en Virginia y se dispone a reunirse con sus abuelos en Black Hawk, Nebraska.

Entre Antonia Shimerda y este niño, Jim Burden, se establecerá rápidamente una amistad que nos hará descubrir las penurias y peripecias de la vida en la frontera. Antonia se mostrará siempre como una mujer de gran empuje, fortaleza, llena de optimismo y afán de superación. Jim descubrirá las cualidades de Antonia, a quien admira e idealiza. Esta relación, basada en el respeto y la admiración mutua, se mantendrá inquebrantable a pesar de todas las diferencias culturales y sociales existentes entre ellos, a pesar de los prejuicios de los vecinos y a pesar de todos los infortunios de la vida. En efecto, ambos descubrirán el nuevo mundo extenso, amplio y a veces cruel de las tierras al Oeste del Mississippi, si bien siempre mostrarán una relación con la naturaleza pura, sencilla, inocente y muy a menudo de un gran lirismo.

Willa Cather (Virginia, 1873-Nueva York, 1947) nos brinda en esta novela una elegía al mundo de los emigrantes, grandes luchadores, y, en particular, de las mujeres de la América de los pioneros. También idealiza el mundo de la frontera como alternativa al mundo moderno de la industrialización, urbanización y a veces, también, de la corrupción. ¿Representará el personaje de Antonia a la joven América llena de fuerza y vigor? ¿Querrá la autora homenajear el mundo femenino? ¿Será un canto a la amistad que prevalece por encima de todo?... Posibles lectores, ¡a disfrutar!

***Griselda Ramos***

**PESSOA, Fernando. *Odes de Ricardo Reis*. Barcelona: Quaderns Crema, 2002. ISBN 84-7727-354-7. 192 pàgines.**



Aquest volum ofereix, en edició bilingüe, un recull de seixanta-tres dels més de cent cinquanta poemes signats per Ricardo Reis, això és, un dels heterònims de l'escriptor portuguès Fernando Pessoa. Malgrat tractar-se d'una antologia, presenta la credencial d'haver estat bellament traduïda per Joaquim Sala-Sanahuja, amic i deixeble d'Àngel Crespo, l'editor per antonomàsia de Pessoa en llengua castellana.

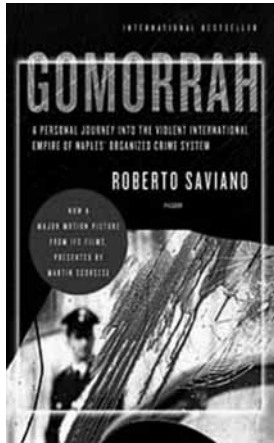
Les odes de Ricardo Reis són un model, una teoria, des d'un imaginari clàssic, bastida a l'entorn de la fugacitat de la vida humana i la recerca de la felicitat.

Vers on condueix viure desenfrenadament, portant les passions al límit? Són interpretats correctament els conceptes d'èxit, de saviesa, de benaurança i llibertat? Quin marge d'acció li resta a l'home en el context de l'existència? I els déus, qui són els déus?

En resposta a tots aquests interrogants, els versos de Pessoa parlen d'ingenuïtat (*Pensem després, infants adults, que la vida/passa i no es queda*, p. 83); d'escepticisme (*Tota la resta, tot allò que els homes/agreguen a la vida/¿què m'afageix a l'ànima?*, p. 135); de prudència (*Car hem de viure així,/cercant goig o dolor només al mínim*, p. 89); d'integritat (*Gira-sols sempre/fitant el sol,/deixarem plàcids/la vida sense/sentir recança/d'haver viscut*, p. 76); de senzillesa (*Qui vol poc, ho té tot; qui no vol res/és lliure [...]*, p. 165). Amb raó s'ha dit que Pessoa «esgotà» literàriament el tòpic del *carpe diem*, per tal com no només s'allunya de la interpretació habitual i menys rigorosa, sinó sobretot perquè, per Reis, *carpe diem* és, (...) *passar silenciosament/i sense grans trasbalsos* (p. 83).

Poesia poc retòrica, tal vegada amb certa complexitat sintàctica i, principalment, sentenciosa, feta d'advertiments i amonestacions en la línia de la poesia filosòfica del poeta llatí Horaci: Lídia i Neera, Ovidi i Virgili, Epicur i Sèneca, Júpiter i Apol·lo, sonen i ressonen tot al llarg del poemari. Tot i així, el que queda és bellesa i purificació, potser perquè sospitem que ens ha fet una revelació i el poeta, com a l'antiguitat, ens ha dit la veritat. En paraules del seu «germà» Frederico Reis, enèssim desdoblament personal de Pessoa, aquesta poesia, «profundament trista, és un esforç lúcid i disciplinat per obtenir una certa calma».

**SAVIANO, Roberto. *Gomorrah. A Personal Journey into the Violent International Empire of Naples' Organized Crime System*. London: Macmillan, 2008. ISBN 9780312427795. 320 pages.**



Few times has a book so predictable and poignant had such a major success as Roberto Saviano's *Gomorrah*. And yet... why shouldn't it? It is nothing less than a furiously-paced voyage through the author's brain: just like a photographic camera, soaking up everything that surrounded him in his natal Naples, a city devoured from the inside by the Camorra —namely the Neapolitan mafia—, only to disgorge it for this fascinating novel.

Maybe what makes the big difference here is precisely the fact that it is indeed a novel, and not an essay, as one might believe from the precise, knowledgeable and first-hand information Saviano offers the reader.

His mastery of writing techniques, added to the unbelievable accounts of what happens in any given Campanian suburb or village, cannot but thrill anyone who decides to read it.

Stories such as that of the seamy thug who has only one purpose in his life: meeting the inventor of the Kalashnikov machine gun; or the one about the tailor who unknowingly produced the dress Angelina Jolie would wear for the Oscar Ceremony.

All true stories, and all bursting with a bitter yet lucid flow of thought. A necessary eye-opening reminder of what criminal bands do for a living and how we all live quite contently next to, or worse still, from them. Definitely a good read.

***Alex Martínez***



# PROPERES GENERACIONS



## Pensamientos

El viento sopla y silba entre las hojas  
meciéndolas suavemente y tarareando una nana.  
Las hojas se dejan acariciar juguetonas  
sin importarles siquiera esperar a la mañana.  
Es tarde y el viento me hiela con maldad.  
A mí no me besa ni me abraza,  
sino que me azota sin piedad.

Está oscuro y a las hojas no les importa.  
Estoy sola y helada  
y ellas sólo tienen que dejarse caer  
y moverse al son del viento.  
¿Qué daría yo por ser una simple hoja?  
Regalaría mi alma y mi corazón  
para ser una bailarina de la brisa.  
Daría hasta mi último pensamiento  
para no tener que despertar mañana.

Está amaneciendo y sigo sola.  
Una lágrima resbala por mi mejilla.  
Sacudo la cabeza y me levanto.  
Las hojas están ya en medio de la calle.  
Miro atrás una última vez.  
Mi autobús aplasta las hojas.  
A él tampoco le importa.  
No es viento, es metal.  
No soy hoja, soy persona.  
¿Qué me importa a mí el autobús?  
¿Y la hoja?

**Anna de Daniel, 2n d'ESO**

# ANTIGUES GENERACIONS



Des d'aquestes pàgines volem felicitar una antiga alumna, la Marta Gené Camps, de la promoció de 1999, guanyadora de la XVII edició dels Premis Edebé de Literatura Infantil i Juvenil amb la novel·la *Sopa de cua de sargantana*. Aquesta novel·la tracta sobre la Candela, una nena de 12 anys capaç de predir el futur. Els veïns de l'illa on viu comencen a sentir por pel seu do i aviat l'acusen de ser una bruixa.

La Marta es va llicenciar en Comunicació Audiovisual i va obtenir un màster en Direcció Cinematogràfica a l'American Film Institute de Los Angeles, on va dirigir cinc curtsmetratges. Actualment treballa en els estudis Sony-Columbia, a Los Angeles.

També col·labora amb *La Vanguardia* com a lectora corresponsal des de Los Angeles i les seves cròniques es poden llegir a la pàgina web d'aquest diari.

Esperem que aquest sigui l'inici d'una llarga carrera literària, tal com han fet altres guanyadors d'aquest certamen, Ruiz Zafón o Sierra Fabra entre d'altres.



Tothom em pregunta per què vaig decidir escriure aquest llibre i em sembla que la resposta més adequada és «i per què no?». Sempre m'han encantat els llibres, n'he llegit molts i sempre tinc una pila creixent de futures lectures. En els llibres hi he trobat consol quan estava trista, he rigut per sortir de l'avorriment i m'hi he bolcat per descobrir nous móns quan em trobava atrapada en la rutina. És per això que quan un amic escriptor, el Joan Antoni Martín Piñol, em va suggerir que escrivís un conte per a nens, vaig pensar «i per què no?».

Aquest és el primer llibre que he escrit mai, però no el primer conte. Jo era l'alumna que quan havia d'escriure un «text lliure» optava per inventar-se una història fantàstica en lloc d'explicar què havia fet el cap de setmana. Sempre m'ha agradat escriure i llegir i per això vaig decidir estudiar Comunicació Audiovisual a la UPF, trencant una llarga tradició de metges a la família. Pensava que volia ser periodista, però aviat em vaig adonar que a vegades el millor camí cap a la veritat és la ficció i em vaig decantar pel cinema.



Tothom sap que les pel·lícules es fan a Hollywood, així que, en acabar la universitat, vaig obtenir una beca Fulbright per anar a estudiar direcció cinematogràfica a l'American Film Institute (AFI) de Los Angeles, on havien assistit alguns dels meus directors preferits. Al conservatori de l'AFI vaig escriure i dirigir molts curtmetratges, però sempre em trobava amb el mateix problema: passar les idees del paper a la pantalla costa molts diners i sempre has d'acabar limitant la imaginació per adaptar-te a les possibilitats pràctiques. Va ser en veure un d'aquests curts que el meu amic escriptor em va animar a escriure un conte dient-me que la meua imaginació segur que agradava als nens. I així va nèixer *Sopa de cua de sargantana*.

Vaig començar a escriure'l al revés, començant pel títol... Ja fa temps, quan anava a la Pompeu Fabra, en una sessió de pluja d'idees amb companys de classe, se'm va ocórrer aquest títol de *Sopa de cua de sargantana*. No sabia què podia ser aquesta sopa, però em vaig quedar amb la intriga. M'agradava com sonava, amb tantes esses, i estava clar que havia de ser alguna cosa absolutament desagradable! Vaig pensar que podia tenir a veure amb la memòria i amb la relació entre un nen i la seva àvia, perquè la meua àvia fa la sopa més bona del món. Com que tothom pensa en el passat quan parlen de memòria, jo em vaig interessar més per la memòria del futur i la possibilitat d'oblidar el que encara no ha passat. Va ser així com va començar la història de la Candela, una nena de dotze anys que descobreix que pot veure el futur i, quan les seves prediccions comencen a succeir, tot el poble l'acusa de ser una bruixa que els ha maleït.

Escriure aquest conte va ser una gran aventura i em va permetre alliberar la imaginació, sense pensar en premis ni en si mai no es publicaria. En un llibre, a diferència d'un guió, allò que escrius és el que passa a la ment del lector; només has de trobar les paraules per descriure-ho i tot és possible. Això no vol dir que estigui disposada a abandonar el cinema per la literatura; en el fons tot és el mateix però amb mitjans diferents: es tracta de construir narracions que emocionin un públic. Però el fet d'haver guanyat el Premi Edebé amb el meu primer conte i d'haver gaudit tant escrivint-lo, m'anima a escriure'n més.

M'agradaria que aquells qui llegeixin el llibre treguin la idea que tot és possible i que cadascú ha de trobar el seu camí i construir el seu futur, malgrat el que diguin els altres. Perquè jo realment crec que tot és possible si realment t'ho proposes. M'ho vaig passar molt bé escrivint aquest conte, creant els personatges i fent-los viure aventures extraordinàries i espero que els lectors s'ho passin com a mínim la meitat de bé llegint-lo!

**Marta Gené**



## HAN PARTICIPAT A LA REVISTA

Mireia Amat  
Marcel Aranda  
Eloi Babí  
Laura Bages  
Gerard Balcells  
Andrea Capilla  
Joaquín Castellote  
Beatriz Contreras  
Anna de Daniel  
Laura Díaz  
Alejandro Escoda  
Alessandra Esteves  
Anna Framis  
Bettina Garcia  
Marta Gené  
Patricia Giral  
Marc Gòdia  
Alejandra Llambés  
Paula Llinares  
Alex Martínez  
Cristina Martínez  
Berta Massaguer  
Carla Molins  
Mònica Morera  
Ariana Palacio  
Miquel Pérez  
Griselda Ramos  
Sedes Soler

### COORDINACIÓ

Joaquín Castellote  
Pilar Gallardo  
Ma. José González

### IL·LUSTRACIONS I DISSENY DE COBERTES

Dibuixos de 2n i 3r d'ESO, alumnes de 1r de Batxillerat Artístic i Carla Molins

### MAQUETACIÓ

Carla Molins

Agraïm la col·laboració dels professors que, dessinteressadament, s'han preocupat de tirar endavant aquest projecte (A TOTS).

Maig de 2009



# Revista de Batxillerat

